

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO
Y JUSTIFICACIÓN DEL
PROBLEMA

En el planteamiento del problema y justificación, se evidencia toda la información referida a la relación entre inteligencia emocional, estilos de afrontamiento con el acoso escolar en estudiantes de nivel secundario. Además, dentro del acápite de la justificación se muestran los diferentes aportes y la relevancia que tiene la presente investigación.

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El acoso escolar ha sido objeto de creciente atención y alarma social en los últimos años, aunque se trata probablemente de un fenómeno que ha estado siempre presente en nuestra sociedad es una realidad que lamentablemente persiste, se manifiesta como un fenómeno de intimidación y violencia entre estudiantes, con consecuencias devastadoras. Dicho comportamiento agresivo, que puede adoptar diversas formas como el hostigamiento verbal o físico puede llegar a tener un impacto profundo en las víctimas.

Cabe destacar que el acoso escolar es un problema alarmante y persistente que afecta a numerosos colegios en todo el mundo generando graves repercusiones en la salud emocional, social y académica de los estudiantes involucrados. A pesar de los esfuerzos por abordarlo, este fenómeno continúa siendo una preocupación en los entornos educativos.

En América Latina el acoso escolar es considerado una manifestación más de la violencia en los contextos escolares. Por su parte dentro de nuestro país, la Asociación voces vitales realizó un diagnóstico nacional sobre el acoso escolar con una población de 6.700 estudiantes, el cual permitió evidenciar que 4 de 10 alumnos son víctimas de acoso escolar, 5 de 10 son acosadores y 6 de 10 son espectadores. En este estudio también se descubrió que el acoso verbal, seguido del social y físico son recurrentes en Bolivia (Aruquipa, 2020).

También es de gran importancia mencionar que, en las unidades educativas de Bolivia a pesar de ser un fenómeno conocido, la magnitud real del problema y sus causas aún no han sido completamente comprendidas debido a la falta de investigaciones exhaustivas. Además, la falta de conciencia y sensibilización sobre el acoso escolar también podría estar perpetuando su ocurrencia y normalización en las unidades educativas del país.

La relevancia de abordar esta problemática se evidencia en los efectos o secuelas que deja el acoso escolar en la víctima y los observadores; aunque hoy en día se han instaurado

algunos mecanismos de prevención, no termina siendo suficiente, ya que en ocasiones la violencia se llega a normalizar con las burlas, las humillaciones, empujones, o el dominio que se llegue a interponer de un estudiante a otro (Anzúa et al., 2020).

No hay que olvidar que cuando alguna situación de acoso escolar se presenta en la cotidianidad de los estudiantes causa problemas en la salud mental, dejando graves afectaciones emocionales especialmente en la etapa de la adolescencia, siendo este un ciclo vital vulnerable, donde la personalidad y la identidad se está forjando. Esto puede ocasionar que los jóvenes se sientan aislados de su entorno social, poco hábiles socialmente, discriminados, con depresión, ansiedad, trastornos del comportamiento, cambios en los patrones del sueño y alimentarios o incluso llegar al suicidio (Izquierdo et al, 2021).

Estos apartados destacan de manera significativa de la gravedad del acoso escolar y sus repercusiones multidimensionales además se hace énfasis a la inseguridad de la etapa de la adolescencia, momento culminante en el desarrollo personal, donde el acoso puede tener repercusiones graves y duraderas en la salud mental de los estudiantes. Entre algunas de las afectaciones del acoso escolar se puede mencionar a la inteligencia emocional que afectan directamente al vínculo interpersonal de sus emociones y los estilos de afrontamiento pueden ser de gran ayuda de forma general en las actividades de las personas. Es por ello que en la presente investigación se aborda variables como la inteligencia emocional y los estilos de afrontamiento para poder conocer y analizar su correspondiente relación con el acoso escolar, dentro de un contexto educativo del municipio de Padcaya.

En el presente trabajo de investigación se evalúa en primera instancia el **acoso escolar**, el cual “se refiere a conductas de agresión asimismo hostigamientos repetidos, intencionales y sistemáticos que ocurren en el ámbito escolar, donde una o más personas ejercen poder sobre otra persona de manera negativa, provocando daño físico, psicológico o emocional”. Destacando que el acoso escolar es un problema global que afecta a una proporción considerable de estudiantes en todo el mundo. (UNESCO, 2017, p.1).

Igualmente, se busca identificar el nivel de **inteligencia emocional**, Reuven BarOn (1997), quien desde un enfoque multifactorial definió a la inteligencia emocional así: Un conjunto multifactorial de competencias, habilidades, facilitadores emocionales y sociales

interrelacionados que influyen en la capacidad de uno para reconocer, comprender y gestionar las emociones, relacionarse con los demás, adaptarse al cambio, resolver problemas de naturaleza personal e interpersonal, y de afrontar eficazmente las demandas, desafíos y presiones diarias. (p. 13).

Por último, también se propone describir el nivel de los **estilos de afrontamiento**, que presentan los estudiantes que es definida como un conjunto de conductas y habilidades dirigidas a abordar la situación estresante, reducir la respuesta emocional o modificar la percepción que se tiene del evento adverso. (Frydenberg y Ramon Lewis, 1996).

Por otra parte, en relación a las variables que se están tomando en cuenta en el presente trabajo, se muestran algunas investigaciones en los diferentes **ámbitos**.

En el **ámbito internacional** el último caso que se viralizó en Australia, el caso del niño Quaden Bayles, quien sufre de enanismo, es el último que se ha vuelto viral en las redes sociales a nivel mundial. Quaden Bayles, un niño australiano de nueve años, fue grabado por su madre mientras lloraba y gritaba desconsolado, en cual en medio de llanto expreso: **“dame una sogá, mamá, me quiero morir”**, todo a causa del acoso escolar que sufría en su escuela por parte de sus compañeros. Quaden, quien tiene acondroplasia, una forma de enanismo, se convirtió en un símbolo de la lucha contra el bullying y la importancia de la empatía y el apoyo a los niños que enfrentan este tipo de situaciones.

Después de que el video se hiciera viral, recibió un gran apoyo tanto de celebridades como de la comunidad en general. Muchas personas comenzaron a compartir sus propias experiencias con el acoso escolar y a abogar por un cambio en la forma en que se trata este problema. Se organizaron campañas para ayudar a Quaden, incluyendo recaudaciones de fondos para apoyarlo y darle oportunidades. La situación llevó a un mayor enfoque en la necesidad de combatir el acoso escolar y fomentar un ambiente más inclusivo y comprensivo en las escuelas. La historia de Quaden también ha sido utilizada para educar sobre la diversidad y la aceptación (BBC News Mundo, 2020).

De igual manera la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (**UNESCO**) presenta un informe con datos respecto al acoso escolar que

se realizaron a 144 países, tales datos nos muestran que uno de cada tres estudiantes, (32%) ha sido intimidado por sus compañeros en la escuela al menos una vez en el último mes, el acoso escolar es un problema global que afecta a millones de estudiantes en todo el mundo. Se manifiesta de diversas formas, incluyendo el bullying físico, verbal, y social, y tiene impactos significativos en la salud mental y emocional de los jóvenes.

Este informe destaca la necesidad urgente de abordar el acoso escolar como un problema serio que afecta a muchos jóvenes en todo el mundo. La colaboración entre escuelas, familias y comunidades es crucial para crear un entorno más seguro y saludable para todos los estudiantes. (UNESCO, 2022).

En Ecuador se realizó una investigación titulada **“Estudio comparativo del nivel de acoso escolar en estudiantes de una institución pública y privada”**, en donde se evaluó a 160 estudiantes comprendidos en edades de 14 a 16 años que cursaban décimo año de Educación Básica, a través de la ficha sociodemográfica-socioeconómica y el test AVE de acoso y violencia escolar de Iñaki y Piñuel para detectar el nivel de bullying. Los resultados de la investigación denotaron la presencia de acoso escolar entre pares en ambas instituciones; sin embargo, fue en la institución pública en donde se registraron más de este tipo de conductas (Villacís, 2019, p.66).

Dentro del **ámbito nacional** se pueden encontrar investigaciones como por ejemplo la realizada por la Defensoría del pueblo en 2023, se han denunciado 4 hechos de violencia entre no pares (**de profesores a estudiantes**) y pares (**entre estudiantes**) en colegios de Tarija, los mismos han sido atendidos por la Distrital de Educación y la Defensoría de la Niñez y Adolescencia. Según estudios recientes, el 60% de los alumnos que ve esta situación no denuncia ni defiende a sus compañeros. Ese mismo año, Visión Mundial reportaba que en Bolivia se denunciaron más de 1.000 casos de acoso escolar. Según esos informes, los índices más altos de violencia verbal se registraron en Chuquisaca con el 84%. La violencia social, marginación y exclusión se registraba fuertemente en Oruro con un 91%. (El País, 2017, p.1).

De igual modo, en el año 2018 el Observatorio Municipal de Seguridad Ciudadana de la ciudad de La Paz realizó una investigación titulada **“Estilos educativos parentales, clima escolar y Bullying en estudiantes del nivel secundario de la ciudad de La Paz”**. La

población estuvo compuesta por 60.613 estudiantes de nivel secundario, que asistían a unidades educativas en el área urbana de la Ciudad de La Paz. En este estudio, se identificó que el Bullying afectaba en un nivel alto al 40% de estudiantes de secundaria, evidenciando un nivel muy alto en Sur y San Antonio, siendo los más recurrentes: el desprecio y ridiculización, hostigamiento verbal y agresiones. Las mismas eran persistentes en 3 de cada 10 estudiantes de secundaria. Además, cabe mencionar que esta población se encontraba en riesgo de ser afectada en su autoestima, con posibles síntomas de ansiedad, depresión y problemas de conducta (Observatorio Municipal de Seguridad Ciudadana, 2018).

De igual manera se realizó un estudio por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia Bolivia (UNICEF), durante la gestión 2021 el cual muestra que, en la ciudad de La Paz, el 90% de las y los estudiantes de secundaria perciben la existencia de acoso escolar en sus unidades educativas. Santa Cruz, 7 de cada 10 estudiantes están expuestos a algún tipo de violencia en el ámbito escolar. El acoso escolar afecta por igual a mujeres y varones, sin embargo, en el caso de las mujeres esta situación las afecta más. Abordar el acoso escolar y la violencia en las escuelas es un desafío complejo que requiere un enfoque multifacético. Es fundamental involucrar a toda la comunidad educativa estudiantes, padres, docentes y autoridades para crear un entorno seguro y propicio para el aprendizaje y el desarrollo personal. (UNICEF BOLIVIA, 2023).

Finalmente, en el **ámbito local**. Los casos de violencia física y psicológica, dentro de las unidades educativas en el municipio de Bermejo se han incrementado, según informó a Fides la directora del Sistema Legal Integral Municipal (SLIM), Nataly Vides. Los casos preocupan, ya que en la Defensoría de la Niñez y Adolescencia se registran 5 denuncias por semana, mientras que otros hechos son atendidos en las mismas unidades educativas. Ante la preocupación por el incremento de estos hechos, el gobierno municipal implementó un gabinete psicológico que trabajará rotando en cada unidad educativa, brindando el apoyo profesional a las víctimas y agresores, como así también a los padres. No obstante, esa política no está siendo del todo eficaz en la presente gestión, ya que los casos siguen en aumento y la implementación de gabinetes permanentes, la investigación e intervención, resultan una necesidad urgente en el municipio (El País, 2022).

De igual manera se realizó una entrevista al psicólogo, perito forense, Dr. Javier Blades, Decano de la Facultad de Humanidades y de la Carrera de Psicología de la U.A.J.M.S. sobre el “acoso escolar” como un problema en Tarija, en la cual afirma que “En los hogares, donde se producen relaciones violentas, éstas se reproducirán en el ámbito escolar siendo así las víctimas de padres violentos, agresivos quienes replican esta manera de expresión siendo violentos con sus compañeros de escuela”. Para el Dr. Javier Blades: existen dos actores grandes involucrados: la escuela y los padres de familia, sobreestiman y no dan el valor requerido a esta problemática, afirmando que éste es un problema que tiene que resolverse entre chicos”. Las declaraciones del Dr. Javier Blades subrayan la importancia de una perspectiva integral al abordar el acoso escolar, reconociendo que las raíces del problema a menudo se encuentran en las dinámicas familiares. Para lograr un cambio significativo, es crucial involucrar no solo a las escuelas, sino también a las familias y a la comunidad en general, creando así un entorno más seguro y saludable para todos los jóvenes (Blades, 2017).

Planteamiento del problema a investigar argumentando su necesidad y pertinencia:

¿Relación entre inteligencia emocional, estilos de afrontamiento con el acoso escolar en la Unidad Educativa René Barrientos Ortuño a estudiantes de 15-18 años del municipio de Padcaya gestión 2024?

1.2. JUSTIFICACIÓN

El estudio se justifica en la importancia de establecer una relación entre inteligencia emocional, estilos de afrontamiento con el acoso escolar, mediante esta asociación permitirán establecer la relación de las variables; así también contribuirá con las próximas investigaciones científicas relacionada a la temática. Por otro lado, la presente investigación se justifica de la siguiente manera:

1.2.1. Justificación científica

Sobre la investigación de la relación entre la inteligencia emocional, los estilos de afrontamiento con el acoso escolar en adolescentes de 15-18 años, presenta una justificación científica, pues la misma es muy importante para la ciencia, ya que aborda un tema de gran importancia sobre las interacciones sociales y emocionales que estos jóvenes experimentan durante un período formativo de sus vidas. Según la Asociación Americana de Psicología (APA), comprender los factores que influyen en el acoso escolar es fundamental en nuestros días pues los efectos del acoso escolar son sumamente perjudiciales y afectan negativamente la salud mental de los estudiantes. Los centros de investigación especializados en el ámbito del acoso escolar han experimentado un aumento en solicitudes provenientes de diversos sectores sociales, incluidas instituciones educativas, organismos gubernamentales y organizaciones no gubernamentales dedicadas a la defensa de los derechos de los menores. Estos sectores están cada vez más interesados en comprender a fondo los factores causales que subyacen al acoso escolar, con el objetivo de mitigar su incidencia y así prolongar un ambiente escolar más seguro y equitativo. Al identificar los factores contribuyentes al acoso, como la falta de habilidades de inteligencia emocional y los estilos de afrontamiento inadecuados, los investigadores pueden proporcionar información valiosa que ayude a diseñar intervenciones más efectivas y personalizadas. La demanda refleja una creciente conciencia social sobre el impacto duradero del acoso en el bienestar psicológico y emocional de los jóvenes víctimas, así como de los propios agresores, cuyo comportamiento puede ser una manifestación de necesidades emocionales no satisfechas o de estilos de afrontamiento disfuncionales.

1.2.2. Justificación teórica

La investigación permitirá evidenciar aspectos mediante resultados obtenidos de la aplicación de los test teóricos referidos a la relación de la inteligencia emocional, estilos de afrontamiento con el acoso escolar en los estudiantes de 15 a 18 años de edad, contribuyendo a profundizar el conocimiento existente sobre las variables antes mencionadas.

1.2.3. Justificación práctica

Los hallazgos de este trabajo han servido como material de apoyo para la implementación de talleres que promueven el desarrollo adecuado de la inteligencia emocional, el manejo de conductas relacionadas con el acoso escolar y la aplicación de estrategias de afrontamiento frente a estos problemas en los estudiantes. Asimismo, puede seguir utilizándose como base para futuras intervenciones en el ámbito educativo.

1.2.4. Justificación metodológica

El desarrollo del presente trabajo aporta con algunos instrumentos que podrían ser de gran utilidad para personas que realicen investigaciones similares. Así los instrumentos ponen a disposición de otros investigadores el cuestionario (AVE) de acoso y violencia escolar. Este instrumento tiene como meta identificar el maltrato escolar y los daños psicológicos. El inventario de Inteligencia Emocional es un instrumento que tiene como meta reconocer, comprender y gestionar las emociones. Y por último, el instrumento escala de estilos de afrontamiento, tiene como meta el interés por conocer cómo las personas afrontan sus problemas y los factores que determinan el manejo de las diferentes preocupaciones.

1.2.5. Justificación social

El aporte social es partir de la información obtenida en las pruebas, ya que se tiene información que puede ser útil a los maestros y la unidad educativa para plantear espacios de capacitación a través de talleres teniendo en cuenta la participación de la comunidad educativa, favoreciendo las relaciones interpersonales para así poder desarrollar proyectos, como estrategias que permitirán controlar y disminuir los niveles de acoso escolar, que es un resultado de la carencia de competencias emocionales. Los resultados podrán ser

generalizados a otras poblaciones escolares, para su prevención e intervención a las instituciones educativas del nivel de secundaria, siendo de beneficio para toda la comunidad educativa.

Es importante destacar que la problemática del acoso escolar es un problema de relevancia social, no se puede negar que existe una necesidad por la evaluación de dicho problema en la Unidad Educativa René Barrientos Ortuño del municipio de Padcaya, el cual permita conocer detalles del mismo a su vez, coadyuve a la prevención y reducción de la problemática. Hay que recordar que la lucha contra el acoso escolar requiere un enfoque integral que involucre a toda la comunidad educativa.

Es esencial fortalecer la investigación empírica que sustente el diseño e implementación de políticas públicas preventivas y programas de intervención fundamentados en evidencia científica. Por lo tanto, deben centrarse en el desarrollo de competencias socioemocionales, tales como la empatía, el respeto recíproco y la gestión pacífica de conflictos. Del mismo modo, resulta crucial asegurar el acceso equitativo a servicios de apoyo psicosocial para víctimas y agresores, con el propósito de intervenir en los factores etiológicos que subyacen a la conducta violenta y disminuir el riesgo de reincidencia.

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

En el diseño teórico, se presentan cada uno de los objetivos planteados, además de cada una de las hipótesis y la información referida a las variables de estudio, detallando sus dimensiones e indicadores con las que cuentan.

2.1.PREGUNTA PROBLEMA

¿Relación entre inteligencia emocional, estilos de afrontamiento con el acoso escolar en los estudiantes de 15-18 años en la Unidad Educativa René Barrientos Ortuño del municipio de Padcaya gestión 2024?

2.2. OBJETIVO GENERAL

Determinar la relación entre inteligencia emocional, estilos de afrontamiento con el acoso escolar en estudiantes de 15-18 años en la Unidad Educativa René Barrientos Ortuño del municipio de Padcaya gestión 2024.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Describir los niveles de la inteligencia emocional predominante en los estudiantes.
2. Identificar los estilos de afrontamiento utilizados por los estudiantes afectados por el acoso escolar.
3. Evaluar el nivel de acoso escolar de los estudiantes.
4. Analizar la relación entre la inteligencia emocional, los estilos de afrontamiento con el acoso escolar.

HIPÓTESIS

- Los estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa René Barrientos Ortuño presentan una inteligencia emocional de baja capacidad emocional.
- Los estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa René Barrientos Ortuño presentan un nivel de acoso escolar medio.
- El principal estilo de afrontamiento de los estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa René Barrientos Ortuño es la resolución del problema.
- La relación entre inteligencia emocional y acoso escolar, es que: A menor inteligencia emocional, mayor acoso escolar.
- La relación entre estilos de afrontamiento y acoso escolar es que: A mayor empleo de la estrategia de resolución de problemas menor acoso escolar.

OPERALIZACIÓN

Variable	Definición	Dimensiones	Indicadores	Escala
Acoso escolar	“Se refiere a conductas de agresión y hostigamiento repetidas, intencionales y sistemáticas que ocurren en el ámbito escolar, donde una o más personas ejercen poder sobre otra persona de manera negativa, provocando daño físico, psicológico o emocional” (UNESCO, 2017, p.1).	Desprecio – Ridiculación	Hostigamiento frecuente de la imagen, exposición de la imagen de manera cruel, incitación a la burla y desprecio del aspecto físico.	Bajo De 50 a 52 puntos Medio De 53 a 65 puntos Alto 66 puntos o más
		Coacción	Forzar a realizar acciones en contra de la voluntad, obligar a la obediencia sin objeción, imposición de órdenes, oprimir.	
		Restricción – comunicación	Aislamiento del grupo, prohibición a la participación grupal y opacar las ideas a fin de ignorar.	
		Agresiones	Apodos, insultos, gritos, etc.	
		Intimidación – amenazas	Chantajes, advertencias, amenazas y actitud desafiante del agresor.	
		Exclusión – bloqueo social	Aislamiento intencional del grupo, ignorar y menospreciar las ideas como la participación en los juegos	
		Hostigamiento Verbal	Burlas, miradas de desprecio, indirectas.	
		Robos	Sustracción intencional de objetos.	

Inteligencia emocional	“Es un conjunto de habilidades emocionales, personales e interpersonales, sociales y de destrezas que influyen en nuestra habilidad para adaptarnos y enfrentar las demandas y presiones del medio” (BarOn, 1997, p. 13)	Componente intrapersonal (CIA)	-Compresión emocional de sí mismo. -Asertividad. -Autoconcepto. Autorrealización. -Independencia.	Muy Baja < 69
		Componente interpersonal (CIE)	-Empatía. -Responsabilidad social. -Relaciones interpersonales.	Baja 70 – 85
		Componente de adaptabilidad (CAD)	-Solución de problemas. -Prueba de realidad. -Flexibilidad.	Promedio 86 – 114
		Componente del manejo de estrés (CME)	-Tolerancia al estrés. -Control de impulsos.	Alta 115 – 129
		Componente del estado de ánimo en general (CAG)	-Felicidad. -Optimismo.	Muy Alta > 130

Inteligencia emocional	“Es la habilidad para conocer y percibir las emociones propias y la de los demás, manejarlas con éxito, y auto motivarse con la finalidad de generar cambios positivos en el pensamiento y tomar decisiones frente a una situación” (Mayer y Salovey, 1997)	Atención Emocional	Es capaz de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada.	TMMS-24 versión reducida del TMMS-48. Autor: Salovey y Mayer (1990) Autores de la versión reducida: Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004).
		Claridad emocional	Comprende bien sus estados emocionales.	
		Reparación emocional	Es capaz de regular los estados emocionales correctamente.	

Estilos de afrontamiento	El estilo de afrontamiento está definido como el producto (que incluye acciones dirigidas a resolver el problema), no productivo o de no afrontamiento (incluye aspectos como el sentimiento de culpa, el aislamiento social o acciones que no están focalizadas en la resolución del problema) y orientado a otros (incluye aquellas estrategias que van dirigidas a otras personas como buscar apoyo social, profesional o espiritual). Según Frydenberg y Lewis (1996).	Resolución del problema	Concentrarse en resolver el problema (Rp)	Estrategia no utilizada 20-29 Se utiliza en raras ocasiones
			Esforzarse y tener éxito (Es)	
			Invertir en amigos íntimos (Ai)	
		Referencia a otros	Buscar pertenencia (Pe)	30-49 Se utiliza en algunas ocasiones
			Fijarse en lo positivo (Po)	
			Buscar diversiones relajantes (Dr)	
		Afrontamiento no productivo	Distracción física (Fi)	50-69 Se utiliza a menudo 70-89 Se utiliza con mucha frecuencia 90-100
			Buscar apoyo social (As)	
			Acción social (So)	
			Buscar apoyo espiritual (Ae)	
			Buscar ayuda profesional (Ap)	
			Preocuparse (Pr)	
			Hacerse ilusiones (Hi)	
			Falta de afrontamiento o no afrontamiento (Na)	
			Ignorar el problema (Ip)	
			Reducción de la tensión (Rt)	
			Reservarlo para sí (Re)	
			Autoinculparse (Cu)	

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

En este capítulo se presenta la información y revisión bibliográfica del tema de estudio, se exponen cada una de las dimensiones de las variables investigadas, así como las teorías utilizadas como respaldo para comprender el tema abordado. En primer lugar, se exploran las conceptualizaciones e implicaciones relacionadas con la variable Inteligencia Emocional, posteriormente se aborda el enfoque en torno a la variable Estilos de Afrontamiento, finalmente la conceptualización de la variable Acoso Escolar.

3. Inteligencia emocional

3.1. Definiciones

Para comenzar, es importante señalar que la definición adoptada por el autor del instrumento describe a la inteligencia emocional “como un conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales de destrezas para adaptarnos y enfrentar las demandas y presiones del medio”. (BarOn, 1997, p. 13). La inteligencia emocional es un factor importante en la determinación de la capacidad del ser humano para tener éxito en los diferentes ámbitos de la vida, influyendo directamente en el bienestar general y en la salud emocional.

Así también la inteligencia emocional “Es la habilidad para conocer y percibir las emociones propias y las de los demás, manejarlas con éxito, y auto motivarse con la finalidad de generar cambios positivos en el pensamiento y tomar decisiones frente a una situación” (Mayer y Salovey, 1997), esta definición es brindada por los autores del instrumento.

3.2. Importancia de la inteligencia emocional

La inteligencia emocional (IE) se define como la capacidad de percibir, comprender, gestionar además de regular las emociones propias y las de los demás, facilitando una interacción más efectiva con el entorno social como también personal. Esta habilidad, conceptualizada por Salovey y Mayer (1990) y popularizada por Goleman (1995), abarca cinco componentes, la autoconciencia, que permite reconocer las propias emociones como sus desencadenantes, el autocontrol, que implica manejar impulsos para mantener la calma en situaciones de estrés, la motivación intrínseca, que impulsa a las personas a perseguir

metas con resiliencia como también perseverancia; la empatía, que fomenta la comprensión de los sentimientos ajenos y fortalece las relaciones interpersonales; asimismo las habilidades sociales, que facilitan la comunicación y la resolución de conflictos. Estas competencias no solo permiten a los individuos gestionar sus emociones de manera efectiva, sino que también les capacitan para interpretar las señales emocionales de otros, promoviendo interacciones más armónicas y productivas. Por ejemplo, en contextos educativos, una alta inteligencia emocional puede ser esencial para prevenir el acoso escolar, ya que los estudiantes con mayor empatía y habilidades sociales tienden a resolver conflictos de manera no violenta y a fomentar un ambiente de respeto mutuo. Asimismo, la IE está íntimamente ligada a los estilos de afrontamiento, ya que quienes poseen un alto grado de autoconciencia y regulación emocional suelen optar por estrategias adaptativas, como la resolución de problemas o la búsqueda de apoyo social, en lugar de respuestas impulsivas o evasivas. En conjunto, estas habilidades contribuyen a un mayor bienestar psicológico, un mejor desempeño en entornos profesionales y académicos, para una mayor satisfacción en las relaciones interpersonales, permitiendo a las personas navegar con éxito las complejidades de la vida cotidiana.

Goleman (1995) amplía estas definiciones al señalar que la IE incluye habilidades como la motivación, el control de impulsos, la regulación del estado de ánimo y la empatía, las cuales son fundamentales para el desarrollo de relaciones interpersonales efectivas y el manejo de situaciones estresantes. Goleman subraya que la inteligencia emocional no solo es un complemento de la inteligencia cognitiva, sino que a menudo es un predictor más significativo del éxito personal y profesional. (p. 27).

Según Extremera y Fernández (2004), la falta de inteligencia emocional (IE) es un factor determinante que contribuye significativamente a diversos problemas en el contexto educativo. En particular, los bajos niveles de IE se asocian con un déficit en el bienestar y el ajuste psicológico de los estudiantes, lo que puede manifestarse en síntomas de ansiedad, estrés o baja autoestima que afectan su salud mental. Asimismo, se observa una disminución notable en la cantidad y calidad de las relaciones interpersonales, ya que la carencia de habilidades como la empatía y la regulación emocional dificulta la construcción de vínculos positivos y la resolución efectiva de conflictos, pudiendo incluso contribuir a dinámicas de acoso escolar. Además, la falta de IE se relaciona con un bajo aprovechamiento escolar, dado

que los estudiantes con dificultades para gestionar sus emociones tienden a presentar menor motivación, dificultades de concentración y un rendimiento académico inferior. Por último, la ausencia de estas competencias emocionales puede propiciar la aparición de conductas disruptivas, como agresividad o indisciplina, y un mayor riesgo de consumo de sustancias adictivas, ya que los estudiantes con baja IE suelen recurrir a estrategias de afrontamiento desadaptativas, como la evasión o la autocomplacencia, en lugar de buscar soluciones constructivas. Estas consecuencias resaltan la importancia de fomentar la inteligencia emocional en el ámbito educativo para promover un desarrollo integral y prevenir problemas que afecten tanto el rendimiento académico como el bienestar personal y social de los estudiantes (p. 8).

3.3. Importancia de la inteligencia emocional en la adolescencia

La etapa de la adolescencia es muy complicada, por todos los cambios que se dan durante esta etapa de la adolescencia experimentando una montaña rusa emocional debido a la transición entre la niñez a la adolescencia. Este período está marcado por una mezcla de emociones positivas y negativas, ya que los adolescentes enfrentan una serie de cambios significativos en sus vidas.

Las alteraciones pueden incluir la exploración de su identidad, la presión académica, los cambios hormonales y la búsqueda de independencia. Como resultado, los adolescentes pueden experimentar altibajos en su estado emocional, pasando de momentos de entusiasmo y alegría a períodos de confusión, ansiedad o tristeza. Esta confusión emocional es parte natural del proceso de crecimiento y desarrollo durante la adolescencia. El desarrollo de la inteligencia emocional en los adolescentes es crucial, ya que puede darle un nuevo sentido a su vida y hacer más llevadera las relaciones dentro de los ámbitos sociales donde ellos se desarrollan, los beneficios radican en:

- Ejercer el control de sus vidas.
- Visualizar las metas en la mente.
- Incrementa la autoconciencia.
- Aumentar los niveles de percepción emocional.
- Mejorar sus relaciones en todos sus entornos (personal, social, académico y laboral).
- Tomar mejores y prudentes decisiones.

- Mayor nivel de tolerancia al estrés.
- Mejor gestión de las emociones negativas.
- Promueve a tener una adecuada autoestima.
- Capacidad de liderar e influenciar en los demás.

Si los adolescentes logran identificar, procesar y manejar sus emociones, podrán fortalecer su consciencia emocional, ser una persona más comprensiva que valora a los demás proyectando confiabilidad, confianza en sí mismo, se autorregula, se adapta fácilmente (Velasco, 2021).

Sin embargo, es fundamental e imprescindible fomentar el desarrollo y aprendizaje de las competencias emocionales, porque permite a los adolescentes a tener un estilo de vida más agradable, son capaces de enfrentar cualquier adversidad o conflicto presente en su vida, porque la emoción, el pensamiento y la acción están estrechamente relacionados e influye en el comportamiento del ser humano.

3.4. Modelos teóricos de inteligencia emocional

De acuerdo con García y Giménez (2010), la inteligencia emocional, se entiende como un grupo de habilidades mentales que ayudan a procesar y manejar las emociones de manera efectiva, sin depender de rasgos de personalidad como la extroversión o la timidez. Estas habilidades se apoyan en los lóbulos prefrontales del cerebro, una zona que actúa como el "director" de nuestras emociones, permitiéndonos identificar lo que sentimos, entender su impacto, expresarlo de forma adecuada, gestionarlo en situaciones sociales y controlarlo para actuar con respeto y ética. Por ejemplo, un estudiante que usa estas habilidades puede notar que un compañero está molesto, hablar con él calmadamente y evitar un conflicto, en lugar de responder con enojo. En el contexto escolar, estas capacidades son esenciales para prevenir el acoso, ya que permiten a los estudiantes empatizar con otros, resolver desacuerdos sin violencia y mantener un ambiente de respeto. Un programa educativo que enseña a los niños a reconocer y regular sus emociones, por ejemplo, a través de juegos de rol o dinámicas grupales, podría reducir significativamente las conductas agresivas y fomentar estilos de afrontamiento saludables, como hablar de sus problemas en lugar de ignorarlos o reaccionar impulsivamente. Así, promover estas habilidades no solo ayuda a los estudiantes a ser más

inteligentes emocionalmente, sino que también construye comunidades escolares más seguras y éticas. (pp. 43-52)

3.4.1. Modelo de inteligencia emocional de Barón

El modelo de inteligencia emocional y social de Reuven BarOn, está compuesto por cinco categorías para evaluar las emociones, las cuales son:

3.4.1.1. Componente intrapersonal

- **Comprensión emocional de sí mismo:** Se refiere a la capacidad de comprender nuestros sentimientos y emociones, diferenciarlos y conocer el porqué de éstos.
- **Asertividad:** La habilidad para expresar sentimientos, creencias y pensamientos sin dañar los sentimientos de los demás y defender nuestros derechos de una manera no destructiva.
- **Autoconcepto:** La capacidad para comprender, aceptar y respetarse a sí mismo, aceptando nuestros aspectos positivos y negativos, y también nuestras limitaciones y posibilidades.
- **Autorrealización:** La habilidad para realizar lo que realmente podemos, queremos y disfrutamos de hacerlo.
- **Independencia:** Es la capacidad para dirigirse de manera individual, sentirse seguro de sí mismo en cuanto a pensamientos, acciones y ser independientes emocionalmente para tomar nuestras decisiones.

3.4.1.2. Componente interpersonal

- **Empatía:** La habilidad de percatarse, comprender y apreciar los sentimientos de los demás.
- **Responsabilidad social:** La capacidad para mostrarse a sí mismo como una persona que coopera, contribuye y es un integrante activo dentro del grupo social.
- **Relaciones interpersonales:** Hace referencia a aquella capacidad para establecer y mantener relaciones satisfactorias con otras personas, que son caracterizadas por crear un vínculo cercano en base de respeto y afecto.

3.4.1.3. Componente adaptabilidad

- **Solución de problemas:** La habilidad para identificar y definir los problemas como también para generar e implementar soluciones efectivas.
- **Prueba de la realidad:** La capacidad para evaluar la correspondencia entre lo que experimentamos (lo subjetivo) y lo que en la realidad existe (lo objetivo).
- **Flexibilidad:** La habilidad para realizar un ajuste adecuado de nuestras emociones, pensamientos y conductas a situaciones y condiciones cambiantes.

3.4.1.4. Componente manejo estrés

- **Tolerancia al estrés:** La habilidad para soportar eventos adversos, situaciones estresantes y fuertes emociones sin “desmoronarse”, enfrentando activa y positivamente el estrés.
- **Control de los impulsos:** La capacidad para resistir o postergar un impulso o tentaciones para actuar y controlar nuestras emociones.

3.4.1.5. Componente estado ánimo general

- **Felicidad:** La habilidad para sentirse satisfecho con nuestra vida, para disfrutar de sí mismo y de otros, para divertirse y tener la capacidad de expresar sentimientos positivos.
- **Optimismo:** La capacidad para ver el aspecto más resaltante de la vida y mantener una actitud positiva, a pesar de las adversidades y los sentimientos negativos (como se citó en Ugarriza, 2001, pp. 133-134).

3.4.2. Modelo de inteligencia emocional de Salovey y Mayer

Este modelo está compuesto por cinco componentes principales que son:

1) Conocer las propias emociones, hace referencia al conocimiento de uno mismo, de nuestros propios sentimientos, es la piedra angular de la inteligencia emocional. El reconocer nuestros sentimientos nos da un mayor control sobre nuestras vidas, por el contrario, la incapacidad para reconocerlos nos deja a su merced.

2) El manejo de las emociones es la capacidad de manejar las emociones de forma apropiada, evitando los sentimientos prolongados de ansiedad, irritabilidad, etc.

3) El motivarse a uno mismo, es decir, la capacidad de automotivarse, de regular las emociones al servicio de una meta es fundamental para prestar atención, conseguir dominar una dificultad y para la creatividad.

4) El reconocer las emociones en los demás, la empatía es la habilidad relacional más importante, ya que supone la antesala del altruismo y comprende la capacidad de sintonizar con los deseos y las necesidades de los demás.

5) La capacidad de relacionarse con los demás, se refiere a la habilidad para la competencia social, que en buena medida implica el manejo de las emociones de los sujetos con los que se interactúa.

3.4.3. Modelo de inteligencia emocional de Extremera y Fernández-Berrocal

Este modelo de inteligencia emocional se ha aplicado en diferentes estudios con estudiantes de nivel superior y también se ha validado con diferentes poblaciones mostrando su utilidad, tanto en contextos escolares como clínicos. El TMMS-24 está basado en el Trait Meta-Mood Scale (TMMS) de Salovey y Mayer. La TMMS-24 contiene tres dimensiones claves de inteligencia emocional, atención emocional, claridad emocional y reparación emocional, con ocho ítems cada una de ellas.

La inteligencia emocional es crucial para el desarrollo integral de los individuos, especialmente en la adolescencia, un período caracterizado por cambios emocionales, sociales y cognitivos intensos. Goleman (1995) subraya que la IE permite a las personas regular sus emociones, mantener la motivación y conectarse con los demás, lo que facilita la resolución de conflictos y la adaptación a entornos desafiantes (p. 27). En el contexto escolar, la inteligencia emocional promueve un clima positivo, fomenta la empatía y reduce los comportamientos agresivos.

Extremera y Fernández-Berrocal (2004) refuerzan la relevancia de la inteligencia emocional en contextos educativos, argumentando que su ausencia puede contribuir a

resolver problemas como el bajo bienestar psicológico, dificultades en las relaciones interpersonales, bajo rendimiento académico y conductas disruptivas (p. 8). Estos autores destacan que la IE es un factor protector contra el estrés y los conflictos sociales, lo que la convierte en una variable clave en el estudio del acoso escolar.

3.4.3.1. Atención emocional

Hace referencia a “la capacidad de sentir y expresar sentimientos adecuadamente” (Trujillo y Rivas, 2005, p.18). Siguiendo la misma línea, Goleman (1995) menciona que la capacidad de controlar sentimientos de un momento a otro es fundamental para la penetración psicológica y la comprensión de uno mismo. La incapacidad de advertir nuestros propios sentimientos nos deja a merced de los mismos. Las personas que tienen una mayor certidumbre con respecto a sus sentimientos son mejores guías de su vida y tienen una noción más segura de lo que sienten realmente con respecto a las decisiones personales.

Cuando las personas cobran conciencia de sus emociones, aprenden a entender que los demás tienen emociones que no necesariamente se reacciona en forma emocional de la misma manera e intensidad; que cada persona tiene que aprender a asumir la responsabilidad de las propias emociones y que se debe asumir una adecuada respuesta a las emociones del otro sin dejarse inundar por ésta. (López y González, 2005, p. 12)

Nuevamente Trujillo y Rivas mencionan que “la claridad emocional es la comprensión o entendimiento de los estados emocionales”. En relación con esto, López y González indican que “es entender, aceptar y respetar las emociones del otro; la capacidad de no dejarse contagiar por las emociones de los demás, sino aceptarlas como parte de un mundo interior diferente” (pp. 16-17).

Bajo este concepto, es importante considerar que no se puede reconocer lo que no se conoce; por lo que primeramente se debe tomar conciencia de sí mismo. Cuanto más abierto está el sujeto a sus propias emociones, más hábil será para interpretar los sentimientos. Además, la autoconciencia, volviendo a López y González, aseguran que “ayuda a establecer una diferencia clara entre las emociones personales y las del otro, pues cabe el riesgo de asignarle a éste las emociones propias o de dejarse afectar por las ajenas” (p. 127).

Retomando a López, este autor afirma que la claridad emocional hace referencia a la facultad para conocer y comprender nuestras emociones, sabiendo distinguir entre ellas, entendiendo cómo evolucionan e integrándolas en nuestro pensamiento.

3.4.3.2. Reparación emocional

Para Trujillo y Rivas “la regulación emocional es la capacidad de regular estados emocionales correctamente” (p. 18). Regular las propias emociones no implica negar o reprimirlas sino más bien lograr una expresión o manifestación adecuada de ellas, para lograrlo es preciso “leer” con detenimiento los estímulos que llegan del exterior (o interior) y entenderlos; estar alerta a las emociones que se producen a partir de ellos, experimentar con claridad la emoción y determinar cuál es el comportamiento que se quiere tener, en virtud de la actitud que se ha producido en base a toda la reflexión realizada (Núñez, 2019).

Al regular bien las emociones se obtiene beneficios no sólo a nivel de las relaciones, sino en la salud. Las personas se sienten bien consigo mismas incluso a nivel corporal. Por el contrario, cuando no se presta atención a las emociones ni se las encauza de forma adecuada, aumenta el riesgo de enfermar (Gendin, 2021)

3.5. Niveles de inteligencia emocional

La clasificación de los niveles de la inteligencia emocional, son los siguientes:

3.5.1. Inteligencia emocional alta

Los individuos que tienen una inteligencia emocional alta poseen la capacidad de entender y comprender sus propias emociones y sentimientos, estos sujetos también identifican y reconocen el mundo emocional de las personas de su alrededor, son empáticos demuestran interés asimismo se ponen en el lugar del otro, establecen excelentes relaciones interpersonales, al igual que todos los seres humanos en el transcurso de su vida presencian diferentes momentos caóticos como también desagradables, pero tienen la habilidad de guiar su pensamiento, como asimismo en su comportamiento de una forma adecuada, tras la presencia de emociones estresantes o conflictivas, llegando a gestionar eficazmente sus

emociones y sentimientos. También tienen la destreza de adaptarse con flexibilidad y causar un estado de ánimo positivo en sí mismos.

Según Serrano (2020), por lo general son sujetos que se encuentran en contacto con sus sentimientos, se sienten bien consigo mismos, y son bastante exitosos en el desarrollo de su potencial. Estas personas entienden y comprenden la manera de cómo se sienten los demás, generalmente tienen la capacidad para relacionarse con sus pares o personas que rodean su entorno, son buenos manejando situaciones estresantes, rara vez pierden el control, se caracterizan por ser personas muy realistas, asertivas, tienen bastante éxito para resolver las dificultades y problemas del entorno. Son generalmente felices y tienen una percepción positiva hacia la vida.

Asimismo, para Prieto (2024) una inteligencia emocional alta favorece la autoconciencia, ayudando con ello a construir relaciones sólidas, tomar buenas decisiones y hacer frente a situaciones difíciles. Asimismo, aumenta el sentimiento de bienestar ya que permite tomar mejores decisiones. (p. 11)

Sin embargo, Hernández (2023) en su artículo indica que una persona con una inteligencia emocional alta se caracteriza por ser consciente de sus propias emociones y las de los demás, siendo capaz de manejarlas de manera efectiva. Características de una persona emocionalmente inteligente son las siguientes:

- La capacidad de reconocer y nombrar sus propias emociones y las de los demás.
- La capacidad de regular sus propias emociones y mantener un equilibrio emocional.
- La capacidad de motivarse a sí mismo y motivar a los demás.
- La capacidad de entablar relaciones saludables y manejar conflictos de manera efectiva.
- La capacidad de tener empatía y comprensión hacia los demás.

3.5.2. Inteligencia emocional promedio

Las personas con una capacidad emocional de nivel promedio poseen la habilidad de identificar y percibir sus propias emociones, reconocen y se dan cuenta del estado emocional que están atravesando las personas de su alrededor, son capaces de gestionar sus propias

emociones, la mayoría de las veces sus relaciones sociales son agradables, y suelen ajustarse a las alteraciones producidas por el medio.

Serrano (2020), expresa que estas personas tienen las habilidades emocionales bien desarrolladas de manera adecuada, son consideradas como típicamente saludables.

3.5.3. Inteligencia emocional baja

Los individuos que poseen una baja inteligencia emocional tienen ciertas dificultades para expresar o comunicar el estado emocional en el que se encuentran, sus relaciones interpersonales no son tan buenas, tiene dificultades para adaptarse a los cambios presentes, al experimentar situaciones o vivencias estresantes les cuesta tener una respuesta o un accionar adecuado, llegando así a tener la presencia de emociones y sentimientos negativos, y poseen escaso autocontrol de sus impulsos. Estos sujetos expresan deficiencia y plantean la necesidad de mejorar las competencias y habilidades particulares para enfrentar las exigencias del entorno (Serrano, 2020, pp. 40-41).

Rull (2019) indica que las personas con baja inteligencia emocional no siempre son conscientes de ello. Ven cómo múltiples áreas de su vida no funcionan como a ellos les gustaría, pero no encuentran el motivo exacto. Creen que puede deberse a una cuestión de mala suerte o que el problema lo tienen los demás. Sin embargo, la causa está dentro de ellos mismos, en una parte de su inteligencia: aquella que hace que entendamos y manejemos de forma correcta nuestras emociones y podamos ver y escuchar las de los demás. Así también este autor indica las señales de una persona con una baja inteligencia emocional son las siguientes:

Incapacidad de entender cómo se sienten los demás

- **Atribución externa:** Culpan a los demás de las cosas negativas que ocurren o de los fracasos y no asumen responsabilidades porque no sienten que así sea.

- **Malas relaciones:** No tienen las habilidades necesarias para mantener en su vida relaciones fructíferas.

- **Conflictos recurrentes:** En momentos de desacuerdo no se comunican de forma correcta, pasan por alto a los demás y crean situaciones de tensión.

- **No alcanzan metas:** No suele haber un buen desarrollo de planes de acción ni se fijan metas correctamente.

- **Están a la defensiva:** Existe tendencia a que todo sea considerado un ataque y no entienden las críticas constructivas.

Álvarez (2023) indica que las personas que carecen de la inteligencia emocional suelen tener dificultades para entender a los demás, ponerse en su lugar y cultivar relaciones satisfactorias. Al no identificar bien sus emociones, no saben expresar adecuadamente lo que sienten, generando malos entendidos y conflictos. Reflejando relaciones inestables, problemas para socializar, perjudicando en su ámbito cotidiano. (p. 4)

3.6. Estilos de afrontamiento

3.7. Definiciones

El estilo de afrontamiento está definido como el producto (que incluye acciones dirigidas a resolver el problema), no productivo o de no afrontamiento (incluye aspectos como el sentimiento de culpa, el aislamiento social o acciones que no están focalizadas en la resolución del problema) y orientado a otros (incluye aquellas estrategias que van dirigidas a otras personas como buscar apoyo social, profesional o espiritual), según Frydenberg y Ramon Lewis (1996).

Para Frydenberg y Ramon Lewis (1996), los estilos de afrontamiento se refieren a los esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que una persona emplea para manejar las demandas internas y/o externas que son percibidas como excedentes o desbordantes de sus recursos.

En términos más sencillos, son las maneras en que pensamos y actuamos cuando nos enfrentamos a situaciones estresantes o problemáticas, con el objetivo de reducir la tensión y resolver lo que nos preocupa.

Frydenberg y Ramon Lewis, específicamente en el contexto de la adolescencia (con su Escala de Afrontamiento para Adolescentes - ACS), identificaron tres estilos principales de afrontamiento:

1. **Afrontamiento productivo o dirigido a la resolución del problema:** Incluye estrategias activas y funcionales que buscan abordar directamente la situación estresante. Aquí la persona se enfoca en resolver el problema, esforzarse, buscar información, y tener una actitud optimista. Un ejemplo sería: "Concentrarse en resolver el problema" o "Buscar apoyo social" (para obtener ayuda y recursos para la solución).
2. **Afrontamiento orientado a otros o en referencia a otros:** Se refiere a estrategias que implican la interacción con otras personas para manejar el estrés. Esto puede incluir buscar apoyo emocional, compartir problemas con amigos íntimos, o buscar pertenencia. Un ejemplo sería: "Invertir en amigos íntimos" o "Buscar pertenencia".
3. **Afrontamiento no productivo o de no afrontamiento:** Comprende estrategias disfuncionales que no contribuyen a la solución del problema y, a menudo, lo empeoran o perpetúan el malestar. Estas pueden incluir la evitación, la autoinculpación, el aislamiento social, o acciones que buscan reducir la tensión de forma momentánea sin resolver la raíz del problema (como la evasión). Un ejemplo sería: "Ignorar el problema" o "Autoinculparse".

Chávez y Orozco (2015), define estilos de afrontamiento como el conjunto de estrategias que son utilizadas por los adolescentes para hacer frente a estrés, comprendiéndose en estas todas aquellas situaciones en las cuales las personas van a estar viendo cómo manejar sus propias actividades, teniendo una mejor respuesta ante los demás, en cada una de estas situaciones el estrés aparece a partir que las personas sienten que la actividad los supera en sus habilidades, por lo que tendrían la percepción de pérdida del control de ese evento, bajo el cual podrían verse cada vez más envueltos a manejar cada una de esas situaciones. Los estilos de afrontamiento serian dicho conjunto con el cual todos ellos pueden hacerle frente, aunque algunos estilos podrían ser mucho más apropiados de realizar en una situación en comparación de la otra. El objetivo es reducir la presencia de estrés la cual pudo haberse originado por la valoración de la situación como desbordante para sus

habilidades, teniendo que recuperar el equilibrio interno y saber cómo superar dicha situación. Los estilos pueden variar en la adaptabilidad que le permitan al adolescente conseguir, sobre todo cuando este se siente mucho más seguro en el alcance de sus logros personales (pp. 35-56).

Estilos y estrategias de afrontamiento se diferencian en que los primeros estarían incluyendo a los segundos, donde la presencia de las estrategias son aquellas acciones específicas que se realizan cuando se sienten en medio de una situación en la cual ha perdido el control, haciéndole creer que va a enfrascarse hacia un conjunto de problemas. Cada una de estas acciones puede llevar a las personas a sentirse mucho más envueltas en sus experiencias personales, aproximándoles hacia el alivio de la ansiedad y angustia como puede ser aislarse de los demás y evitar el contacto con el problema, lo que podría facilitarse sentirse relajado a corto plazo, pero a largo plazo lo estaría llevando a experimentar dificultades en torno a las situaciones personales que ira a manejar, en cada una de estas situaciones los individuos que verán su propia conducta tendrá que sentir que sus estrategias los llevan hacia una mejor resolución de esas situaciones; mientras que les de dicha solución ellos podrían comenzar a implementar con mayor frecuencia esas estrategias de afrontamientos que quedarían englobadas en algunos estilos (Fernández, 2000).

Vanessa (2002), menciona que los estilos de afrontamiento son un conjunto de estrategias que los adolescentes toman en cuenta cuando se ven envueltos en una situación en la cual se sienten presionados, asustados y no saben cómo manejarla, es por ello que se sienten estresados y no saben cómo manejar esas eventualidades, siendo cada uno de ellos los que van a tener que experimentar el alivio de recurrir alguno de estos estilos para convencerse de que les conviene emplearlos. De esta forma cada uno de los estilos va apareciendo con mayor o menor predominancia en la vida cotidiana de las personas, comprendiendo que van a tener que manejar cada una de sus situaciones personales a la par que se encuentran envueltos en sus eventos nuevos, sintiendo que emplear estas acciones ellos podrían sobrepasar el evento complicado en el cual se encuentran inmersos, es para estos adolescentes que les convendría emplear un adecuado estilo de afrontamiento que se encuentre principalmente centrado en la resolución de problemas, de tal forma que consigan resolverlo con prontitud en lugar de pasar mucho tiempo sin manejarlo, a medida que se

prolonga el manejo de los problemas, la angustia y estrés también se mantienen, lo que constituye algo negativo para el organismo (pp. 191-233).

Otra forma de entender a los estilos de afrontamiento va encaminada a las diferencias que muestran, pues no todos ellos se encuentran siendo positivos a emplear en todo momento, en ciertas ocasiones utilizar un estilo evitativo podría ayudar a la persona y darle mayor chance de adaptabilidad como por ejemplo que se encuentre en una situación en la cual el peligro resulte inminente y no sepa cómo enfrentar ese problema, con lo cual se encontraría mucho más perjudicado hacia el manejo de sus propia supervivencia, pero este mismo caso no resultaría adaptativo en una situación propia de la sociedad, donde regularmente se garantiza la seguridad de las personas y no habría porqué temer a que se padezcan ciertos peligros en ella, es más la presencia de las amenazas o toda falta contra la propiedad privada puede llegar a ser castigada por la ley, en esas situaciones de mayor control convendría más utilizar un estilo de afrontamiento que dirija los esfuerzos de las personas hacia la resolución del problema, que se encargue de que cada uno de ellos logre librarse lo más pronto posible de esa situación que realmente le resultaría complicada (Samper et al., 2008, pp. 431-440).

Por parte de Moran (2019), los estilos de afrontamiento serían tres grandes grupos de acciones en las cuales se describe la forma con la cual cada persona actúa cuando se encuentra en una situación de estrés, es en todas estas eventualidades bajo la cual va a tener que sentirse frecuentemente envuelta en todas estas experiencias emocionales negativas, las cuales le dificultarían reaccionar con propiedad y por el contrario no se sienta tan bien al tratar de reflexionar cómo manejarla, por el contrario para estos individuos habría mucha mayor chance de que se sientan tranquilos recurriendo a sus grupos de apoyo, en los cuales puedan apoyarse sobre sus amigos y la carga de tensión disminuya. Estos estilos de afrontamiento son empleados para atenuar las consecuencias negativas de una actividad que resulta desbordante para el adolescente, haciendo que él se encuentre mucho más propenso hacia caer en la percepción de pérdida de control, siendo la pertinencia en la elección de su estilo de afrontamiento la que lo conduciría hacia estar mucho más influenciado hacia dicho camino.

Los estilos de afrontamientos son un concepto empleado para describir un conjunto de acciones a modo de estrategias con las cuales las personas estarían afrontando sus

actividades, donde la demanda de estas en ocasiones superen sus recursos personales y por ello los lleven a experimentar estrés, por todos estos motivos es que en esos sujetos se experimentaría una mayor sensación de tensión para decidirse por alguna de estas alternativas en la búsqueda de nuevas soluciones para afrontar este tipo de eventualidades, para cada una de estas personas los momentos de mayor estrés podrían llevarlos a verse perjudicados por las situaciones ante las cuales no saben cómo manejar, sintiéndose vulnerables y si a ello se le agrega el uso de un estilo de afrontamiento improductivo o centrado en el aislamiento aplazamiento, estas personas podrían experimentar un episodio de mucho estrés y angustia mientras intenta encontrar una mejor solución sin realmente plantear los esfuerzos necesarios para manejar este tipo de eventos (Macías et al., 2013).

3.8. Modelo teórico de los estilos de afrontamiento

3.8.1. Modelo teórico de Frydenberg y Ramon Lewis

El modelo teórico de Frydenberg y Ramon Lewis (1996) explica que el afrontamiento tiene lugar ante diversas fuentes de tensión o situaciones estresores, las cuales desarrollan un conjunto de habilidades o comportamientos dirigidos a salvaguardar la vida e integridad de la persona; de tal modo que estos comportamientos direccionen la conducta humana a una más gratificante, entendiéndola como una serie de estrategias que las personas aplican ante determinado estímulo para no verse afectada. El no contar con las habilidades de afrontamiento al estrés puede desencadenar un comportamiento inadecuado ante los eventos naturales que los sujetos se encuentra en su vivir diario; incrementando las falsas expectativas de presentar un trastorno psicológico, intensificando los síntomas negativos o favoreciendo en recaídas a anteriores problemas psicológicos. El afrontamiento cuenta con un conjunto de repertorios conductuales y cognitivos relacionados a brindar un equilibrio ante las situaciones a la que la persona se encuentra expuesta, dependiendo necesariamente del entorno donde se desenvuelve, como los posibles cambios en los eventos negativos centrándose en la experiencia y en la emoción que se puede vivir en ese momento, en lugar de actuar bajo las premisas emocionales, las cuales son consideradas como comportamientos más primitivos.

De otra manera, el afrontamiento puede estar envuelto ante situaciones de tensión que son inmodificables, las cuales son liberadoras de reacciones negativas de forma física y

cognitiva; desencadenando comportamientos inadecuados en el hogar, en su ambiente estudiantil o con sus pares. Estas situaciones inmodificables pueden ser la pérdida de un ser querido, la separación de una ruptura amorosa, una enfermedad terminar, las cuales no cuentan con posibles alternativas para que la persona trate de modificar dichos eventos, optando por el estilo de afrontamiento donde primero la persona decide buscar un apoyo social para poder compartir el problema con otros y entenderlo de manera más adecuada para su resolución de problemas, luego el grupo se direcciona a resolver los problemas seleccionados con el fin de obtener conductas de éxito, donde la persona se logre encontrar con un mejor estado anímico e incrementar su repertorio conductual permitiendo un aprendizaje de conductas nuevas, ya que las antiguas fuentes de estrés ya no se encuentran interfiriendo a las situaciones gratificantes para el estudiante, el cual le permite actuar e intervenir en el propio entorno, tratando de controlar, en alguna medida, las reacciones que se pueden presentar en las personas (Frydenberg y Ramon Lewis, 1996).

3.9. Características de los estilos de afrontamiento

Los estilos de afrontamiento a menudo son adquiridos en base a la historia familiar y como los padres han ido educando a sus hijos, hasta el punto en el cual cada una de estas personas los llevaría ante una situación en la cual no saben cómo manejar sus problemas. A medida que los niños van creciendo van repitiendo ciertas estrategias para enfrentar sus reacciones personales, al punto que consolidan ciertas estrategias sobre otras, siendo la forma particular con la cual saben manejar sus problemas. La negociación para conseguir apoyo también estaría inmersa en sus estilos de afrontamiento, pues los adolescentes que cuentan con grupos sociales de apoyo conseguirían estar en una situación en la cual consiguen verse mucho más productivos en todas estas eventualidades, consiguiendo un efecto mucho más provechoso y siendo ellos los que van a tener que saber de qué forma enfrentarse ante estas situaciones de alcance personal. Las personas van puliendo las estrategias para enfrentarse al estrés y con todo ello comprenden que deberían de enfrentarse con mayor tenacidad ante sus eventos personales (Arias et al., 2012, pp. 195-200).

Los estilos de afrontamiento engloban varias estrategias que emplean cada uno de los adolescentes y estas les permitirían a todos ellos poder manejarse mucho mejor para poder afrontar situaciones estresantes, sobre todo para disminuir la presencia de sufrimiento que

muchas veces estas ocasiones generan en ellos, por tal motivo es que se verían envueltas en estas experiencias y ello les posibilitaría tener un clima emocional mucho más productivo para ellos. No es posible hablar de los estilos en general, ya que constituyen distintas formas de proceder ante una situación en particular; sin embargo, en cada uno de estos casos las personas podrían estar manejando sus experiencias personales y sintiendo que tienen todo lo necesario para enfrentarse a sí mismos como una medida para conocer su estado emocional y manejar mejor su angustia, en este estilo habría una capacidad de identificar sus emociones y reaccionar calmadamente, sabiendo que hay alguna esperanza para poder alcanzar mayor felicidad y a la vez en estas situaciones todas estas personas van a sentirse con la confianza para poder manejarla, siendo algunos que creen que de forma individual (no aislada) pueden ser proactivos y manejar ese problema; mientras que otro grupo puede recurrir a su círculo social para conseguir más apoyo y de esa forma está viéndose mucho más beneficiados ante estas experiencias (Canessa, 2002, pp.191-233).

El existo social suele ser otra de las características que presentarían los adolescentes que tienen un mayor uso de los estilos de afrontamiento apropiados, pues el control de la situación contribuye a que no entren en estados prolongados de angustia, en los cuales ellos van a sentirse mucho más beneficiados con las experiencias que tienen en ese momento, es por ello que todas esas personas van a sentirse cada vez más complementadas conforme repitan ese estilo de afrontamiento, resolviendo la situación, o por lo menos no cayendo en un estado angustiante en el cual puedan terminar peleando con sus compañeros. Al tener mayor control sobre las situaciones, se puede demostrar una actitud mucho más madura a las personas que se encuentran alrededor de esos sujetos, a la vez que esta persona es catalogada como alguien responsable y maduro, sobre todo en aquellas situaciones en las cuales estos individuos se encontrarían demostrando que pueden manejar eventos estresantes, todo ello le da mayor oportunidad de tener a su lado personas en las que confiar, sobre todo porque no cae en esos momentos de angustia que muchas veces llevan a las personas a buscar culpar a las personas a su alrededor (Cano et al., 2007, pp. 29-39).

Los estilos de afrontamiento son empleados de distinta forma según el ambiente o situación en el cual se encuentren las personas, pues al fin y al cabo estos son esfuerzos que se hacen para lograr afrontar al estrés, es para cada una de estas personas que el afrontamiento

al estrés les permitiría sentirse mucho más encaminados en alcanzar un mayor desarrollo personal. Pero los estilos mal empleados incrementan la ansiedad, esta es una de sus últimas características negativas, por ejemplo, en algunos estilos prevalece distraerse con otras actividades en lugar de retomar el desarrollo de la situación ante la cual se debe de manejar estas personas, llevándolos en todo momento a sentirse cada vez más encaminados al desarrollo de sus propias experiencias personales. Al aplazar el desarrollo de esa tarea solo estaría prolongando la agonía de resolverla, pues no solo está aceptando que en ese momento no cuenta con las herramientas suficientes para sobreponerse a ella, sino que les es insuficiente todos los recursos personales con los que cuenta en ese momento, cayendo en la falsa creencia de que luego tendrá mayor creatividad, pero en realidad solo ganará una experiencia angustiosa mucho más prolongada (Martínez et al, 2006, pp. 66-72).

Finalmente, otra de las características que se pueden recoger sobre el afrontamiento al estrés es que estos individuos van a encontrarse empleando todos los estilos, solo que la predominancia sería la diferente, siendo en un 70% de las ocasiones ante las que se expongan donde utilizarían un estilo de afrontamiento, y las otras en lo restante. Por ello nadie cuenta con solo un estilo de afrontamiento desarrollado, pero si se encontrarían utilizando un tipo de afrontamiento de manera mucho más repetitiva. Es aquí donde se dice que estas personas tienen dentro de su personalidad una forma en particular que representa algo mucho más predilecto para actuar, siendo en estos casos donde estarían viendo cómo manejar sus propias experiencias personales. En cada uno de ellos la propia experiencia los llevaría a utilizar mucho más un estilo de afrontamiento sobre otro, pues en el pasado se habría convencido que de esa forma consigue resultados mucho mejores y que ello finalmente lo llevaría hacia una mayor reivindicación hacia aquellas tareas en las cuales continúa siendo inseguro de sí mismo (Chávez y Orozco, 2015, pp. 35-56).

3.10. Estilos de afrontamiento positivos

El fin del uso de los estilos de afrontamiento está justamente en que las personas tienen una mayor probabilidad de superar las situaciones negativas en las que se encuentran, ellas pueden encontrarse atravesando una tarea que les llena de mucho estrés y los hace dudar de la competitividad que hayan desarrollado para hacer frente a situaciones similares. Los estilos correctos en esa situación pueden ofrecerles un gran beneficio a esas personas en el

manejo de su estrés, donde cada uno de ellos va a sentirse envuelto en esas experiencias y conseguiría que frente a esas situaciones consiguiese manejar mucho mejor su estrés. En sí, la presencia de estos estilos de afrontamiento debería dar la posibilidad de que cada una de estas personas pueda tener una experiencia mucho más enriquecedora, pues logran contar con las herramientas ideales para poder sentirse mucho más contentas consigo mismas. Se puede emplear esas herramientas para gestionar mejor los esfuerzos y el tiempo, consiguiendo resultados más apropiados y que le brinden una mayor probabilidad de éxito en el sujeto a la hora de intentar conseguir sus metas personales, es por ello que uno de los aspectos más positivos del adecuado uso de los estilos de afrontamiento es que contribuye a reducir la presencia del estrés en los adolescentes (Coon y Mitterer, 2010).

Lo positivo de los estilos de afrontamiento podría llegar a aparecer según el criterio de practicidad que las personas lleguen a alcanzar en una situación en particular. La pragmática es comprendida como a pertinencia de la practicidad con la cual una persona puede llegar a desenvolverse en una situación en la cual va a tener que verse, siendo cada una de esas situaciones en las cuales esos individuos van a tener la capacidad para saber cómo enfrentarse a una situación altamente demandante, siendo el criterio adecuado para actuar lo que puede llevarlo a conseguir un mayor éxito personal en el uso de esos esfuerzos. Para saber decidir sobre las estrategias de afrontamiento, se debe de considerar el grado de adversidad que puede representar la situación estresante y las herramientas con las que cada persona cuenta, siendo en estas situaciones donde conocerse así mismo va a representar una ventaja para ciertas personas. En cada una de estas situaciones las personas van a sentirse con mayor fuerza y perseverancia si escogen las estrategias pertinentes según la situación, usando un menor esfuerzo para alcanzar su éxito personal (Chávez et al, 2014, pp. 31-49).

Una de las estrategias más apropiadas para los adolescentes es la de vincularse con amigos, pues estos grupos sociales le van a permitir que cuando se encuentre en eventos de estrés, logre dividir la cuota de responsabilidad entre ellos, siendo en estos casos que vaya a conseguir estar mucho más tranquilo consigo mismo y ello la lleve a tener un periodo de mayor satisfacción personal. Los grupos de apoyo pueden permitir a las personas que se encuentren en una forma mucho más protegida, la cual les da las herramientas sobre todo para subsanar aquellas que él no ha desarrollado.

Por ejemplo, conseguir que un amigo consiga cierta información, ante la cual él no tendría tan fácil acceso porque no los ha incluido aún dentro de su círculo de amistad o que ellos le brinden otras opciones sobre estrategias para resolver un problema matemático, contar con grupos sociales abre el panorama y le da chance de sentirse mucho más agradecido con los demás (Gustems y Calderón, 2014, pp. 129-146)

3.11. Factores que intervienen en los estilos de afrontamiento

Gutiérrez (2015) indica que la presencia de los factores puede elevar la probabilidad de que muchos de estos estudiantes se vayan a ver mucho más implicados en esa serie de situaciones en las cuales pueden enfrentarse ante situaciones que van a resultar de mucha mayor complejidad, despertando en ello el estrés y demandándoles que se muestren con mayor fortaleza para posteriormente conseguir estar en esa situación en la cual consigan verse cada vez mejor envueltos. Todas las personas en algún momento determinado de su vida se verán frente a una situación en la cual estarían frente a situaciones de mayor temor, siendo en cada uno de esos casos donde recurrirán a sus estrategias para afrontar situaciones de estrés, es de esta forma como cada uno de ellos se verá mucho más favorecido hacia conseguir éxito personal. Las experiencias adversas que están acorde con la edad del sujeto favorecen la exposición a estas, pues tiene la oportunidad de superarlas y llenar más su autoconcepto, creyendo que tiene las habilidades apropiadas para poder hacer frente a situaciones similares. Estas personas conforme han superado situaciones similares en el pasado se llenan de mayor confianza y ello les permite sentirse cada vez más positivas con todo lo que vienen haciendo.

Las expectativas juegan un papel importante y tienen su origen nuevamente en las anteriores experiencias, por ello es que esas situaciones pueden ser un factor que incremente o disminuya los adecuados estilos de afrontamiento, cuando un adolescente afronta una situación adversa, se pone a pensar si podrá lograrlo, antes de siquiera iniciarlo. Otro factor que se encontraría mejorando la dinámica de esa situación es la referida al acontecimiento visto en algún modelo, por ejemplo observar que su padre al verse envuelto en una serie de problemas finalmente logra salir airoso de estos y conseguir que los demás tengan una buena imagen de él como alguien que cuenta con lo necesario para superar esas situaciones, en esos casos es que todos ellos van a sentirse con confianza por que estarán viendo anteriormente que a alguien cercano a él le habría funcionado mantenerse perseverante, consiguiendo

finalmente superar al problema, en cambio si observa a sus padres caer en una gran angustia ante esas situación, puede terminar imitando esa misma sensación de temor y angustia que ellos experimentan, siendo personas que nos abran como superar esas situaciones y teniendo unos estilos de afrontamiento no productivos (Castaño y León, 2010).

3.12. Manejo de estrés a través de los estilos de afrontamiento

Hay estilos de afrontamiento que van a ser mucho más productivos, aunque claro ello también dependiendo de la situación que se esté atravesando, de esa forma es como cada uno de estos individuos se van a sentir mucho mejor expuestos a esas experiencias. Cuando la amenaza es inminente y representa un peligro para su salud, es saludable escapar, el problema es que muchas de las situaciones que son valoradas como altamente amenazantes en realidad no lo son y pueden ser manejadas de una forma mucho más fácil por parte de esos individuos, siendo ellos quienes tendrían un mejor desarrollo (Chávez et al., 2014, pp. 31-49).

Cuando el afrontamiento que utilizan los adolescentes se ajusta a la situación ante la cual están expuestos, ello va a representar un adecuado predictivo de éxito y adaptación, no solo superando el problema, sino que se incrementaría su autoeficacia. El concepto sobre sí mismo terminaría viéndose beneficiado, fortaleciendo y teniendo una experiencia mucho mayor para las futuras ocasiones. En todos estos casos estos sujetos se van a ver mucho más facilitados en la situación en la cual están expuestos. En estos casos es donde los adolescentes se van a ver con mayor gratificación personal, su valor se ve incrementado y creer que van a ser más apreciados por los demás, para ello es necesario recordar la importancia que tiene la aprobación social en todos estos grupos.

Cuando los estilos de afrontamiento que emplean los adolescentes se ajustan eficazmente a la situación estresante o desafiante que enfrentan, esto se convierte en un fuerte predictor de éxito y adaptación personal. No solo logran superar el problema o la adversidad, sino que, de manera crucial, se produce un incremento significativo en su autoeficacia. Este proceso de afrontamiento exitoso tiene un impacto directo y positivo en el autoconcepto del adolescente, fortaleciéndolo y dotándolo de una experiencia valiosa y un repertorio de estrategias que podrá aplicar en futuras situaciones desafiantes.

De esta forma el mostrarse proactivo será una señal para sus compañeros que les conviene estar cerca de él cuando las cosas se compliquen, dándole fortaleza social y disminuyendo la inseguridad (Scafarelli y García, 2010, pp. 123-134).

3.13. Acoso escolar

3.14. Definiciones

La vida escolar de los estudiantes es un continuo cambio en el cual es esencial el poder tener adecuadas relaciones interpersonales en la comunidad educativa, ya que esto es un factor de soporte para su estadía académica. Cuando no hay una buena convivencia podemos comenzar a visualizar diversos aspectos negativos que influyen en la armonía de la comunidad educativa. Actualmente, se ha evidenciado un cambio en los comportamientos de los adolescentes, la principal problemática que se está observando a nivel mundial es la violencia que surge en el espacio educativo, llamada acoso escolar (Santiago, 2021).

Por su parte, los autores del instrumento definen al acoso escolar, como “una forma continua y deliberada de maltrato verbal y modal; asimismo, de opacarlo, asustarlo y amenazarlo, dañando de ese modo la dignidad del escolar y aislándolo emocionalmente a fin de generar en el agresor satisfacción y sentido de superioridad” (Piñuel y Oñate, 2005, p.3).

El acoso escolar es la exposición que sufre un estudiante a daños físicos y psicológicos de forma intencionada y reiterada por parte de otro, o de un grupo de ellos, cuando acude al colegio. El acosador aprovecha un desequilibrio de poder que existe entre él y su víctima para conseguir un beneficio (material o no), mientras que el acosado se siente indefenso y puede desarrollar una serie de trastornos psicológicos que afectan directamente a su salud o incluso, en situaciones extremas, conductas autodestructivas. El acoso escolar se suele producir durante el recreo, en la fila para entrar a clase, en los baños, los pasillos, los cambios de clase, al entrar y salir del centro, en el transporte escolar o en el comedor. También puede ocurrir en el aula, cuando el profesor está escribiendo en la pizarra o mientras está atendiendo a otros alumnos (Sevilla y Sánchez, 2024).

La convivencia forma parte del proceso de socialización del individuo y se incluye en el desarrollo integral de su personalidad, sin embargo, este aprendizaje no está exento de

dificultades y conflictos interpersonales en forma de comportamientos acosadores, intimidadores, de abuso, manipulación, maltrato y otras formas de violencia física y psicológica hacia los demás, los cuales provocan emocionalidad negativa en quienes son víctimas de estos comportamientos de maltrato. Hay que mencionar que el acoso entre estudiantes en el contexto escolar ha sido denominado como acoso clásico, aunque en la actualidad han aparecido nuevos escenarios virtuales en la red que han dado lugar a la aparición de nuevos fenómenos acosadores como el grooming y sexting, denominándose ciberbullying (Arándiga, 2014).

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002), la violencia es una problemática en la Salud Pública que está en incremento en todo el mundo, considerada como una amenaza física hacia la otra persona, la cual puede causar daños psicológicos, lesiones, muerte. Por su parte, si hablamos de Violencia escolar, tiene relación con toda acción situada en la comunidad educativa las cuales pueden ser burlas, amenazas, agresiones físicas o verbales, esta puede ser de individual o grupal. (p.1)

3.15. Modelo de acoso escolar según Cisneros Piñuel y Oñate

Estos autores a la vez, indican que el acoso escolar es prolongado y enfocado en un estudiante por parte de uno o varios de sus compañeros; es decir, la persona que sufre de acoso es vista como alguien inferior a la cual sus amistades le dan la espalda. El acosador escolar realiza todo lo posible para poder crear ocasiones en las cuales perjudiquen a su víctima con el objetivo de poder excluirla o aislarla de actividades sociales.

3.16. Dimensiones del acoso escolar

Piñuel y Oñate (2005) refieren algunos indicadores que pueden establecer un perfil de comportamiento de acoso que sobrelleva una víctima, en relación a las ocho clases de conductas, las cuales son:

Desprecio – ridiculización. Engloba acciones que pretenden “distorsionar la relación que tiene la víctima con los otros”, por medio de burlas o desprecios que pueden ser de forma directa o indirecta a la víctima. Características: hostigamiento frecuente de la imagen,

exposición de la imagen de manera cruel, incitación a la burla y desprecio del aspecto físico, incitación en los demás al aislamiento y dañar la imagen de la víctima intencionalmente.

Coacción. Comportamientos que intentan forzar a la persona a realizar conductas en las cuales no están de acuerdo. Características: forzar a realizar acciones en contra de la voluntad, obligar a la obediencia sin objeción, imposición de órdenes, oprimir y reducir las opiniones de la víctima y someter a la víctima en contra de su voluntad.

Restricción de la comunicación. Conductas dirigidas al bloqueo social en relación a no dejarlos participar o ignorarlos en reuniones. Características: aislamiento del grupo, prohibición a la participación grupal y opacar las ideas a fin de ignorar.

Agresiones. Engloba las acciones de agresión sean físicas, verbales o psicológicas. Características: apodos, insultos, gritos, etc. (agresión emocional y psicológico), daños materiales con intencionalidad (romper, esconder, rasgar, pisotear), golpes, patadas, puñetazos, etc. (agresión física directa al cuerpo) y acciones donde no se permite que la víctima socialice.

Intimidación y amenaza. Tiene como objetivo el fomentar miedo y asustar a la víctima, por medio de la conducta de perseguir, amedrentar, ridiculizar a la víctima. Características: chantajes, advertencias, amenazas, actitud desafiante del agresor, intimidación de miedo, agresión física y psicológica.

Bloqueo social y exclusión. Conductas de ignorar e impedimento que hacen que la víctima no exista ya que no se tiene en consideración sus opiniones. Características: aislamiento intencional del grupo, ignorar y menospreciar las ideas como la participación en los juegos.

Hostigamiento verbal. Hace referencia a acciones de acoso, desprecio, falta de respeto, frente a los demás. Entre algunas características se encuentran: burlas, apodos e insultos, miradas de desprecio, indirectas, faltas de respeto y gestos negativos.

Robos. El coger cosas que le pertenecen a la víctima. Características: sustracción intencional de objetos, apropiarse de lo ajeno sin consentimiento, quitar, ocultar y despojar las pertenencias a otro.

3.17. Acoso escolar en la adolescencia

El Bullying en la adolescencia es una conducta referida al maltrato o violencia que tiene lugar dentro de un grupo de iguales. Se caracteriza por llevar a cabo ciertos comportamientos negativos sobre una persona reiteradamente. El acosado, al no poder defenderse, va a seguir siendo la diana del maltrato de forma repetida; como ya se ha señalado anteriormente, la adolescencia es una transición hacia la madurez en la que se han de ensayar casi todas las posibilidades de conducta. El acoso escolar, dado que se lleva a cabo sobre individuos que aún no han alcanzado la edad adulta, puede desembocar en trágicos desenlaces, como es el suicidio. El individuo adolescente no ha llegado a desarrollar aún una imagen y autoconcepto sólidos de sí mismo, que le sirvan para afrontar la difícil situación a la que se ve sometido. No ocurre lo mismo con las personas adultas.

Por otro lado, es importante mencionar que el Bullying es una conducta que, aun siendo un tanto cruel, al adolescente le ha servido para posicionarse dentro de la jerarquía del grupo y acceder a ejercer un rol. En cuanto a las posibles formas en las que se puede ejercer el maltrato, son muy diversas, pero se caracterizan por su reiteración y cerrazón sobre la víctima. Pueden ir desde el uso de motes o insultos; a sustraerle a la víctima objetos que le son necesarios, bromas pesadas, hasta propinarle auténticas palizas que hacen del Bullying en la adolescencia una amenaza real para los jóvenes (Largo, 2016).

3.18. Investigaciones sobre el tema

En el ámbito **internacional**, La UNESCO en 2019, presenta un informe con datos respecto al acoso escolar que se realizaron a 144 países. Estos datos nos muestran que casi uno de cada tres estudiantes (32%) ha sido intimidado por sus compañeros en la escuela al menos una vez en el último mes. La intimidación física es la más frecuente entre muchas regiones, con la excepción de Norte América y Europa, donde es más común la intimidación psicológica.

De igual manera, en Colombia una investigación titulada: “Estudio exploratorio del Bullying en Medellín”, se realizaron 3.373 encuestas virtuales en 36 centros de educación básica secundaria y media, los resultados mostraron la presencia de Bullying expresado en comportamientos de intimidación, agresión verbal, psicológica y física en alumnos de ambos géneros y de todos los grados escolares y las principales maneras de ejecutar el Bullying eran agresor y abusador (Gonzáles et al., 2014).

En Venezuela, en la investigación titulada “Acoso Escolar: Un análisis contextual en escuelas secundarias venezolanas desde el reporte de víctimas y perpetradores”, se trabajó con 540 estudiantes de dos instituciones privadas y dos públicas, quienes tenían entre 11 y 19 años de edad. Los hallazgos refieren altos índices de acoso escolar, en donde el tipo de acoso recibido más frecuente fueron las burlas (Escobar y Reinoza, 2017, p.15).

Asimismo, el informe muestra una disminución en peleas y ataques físicos debido a una serie de factores de éxito, como en particular el compromiso de promover un clima escolar y un entorno de seguridad, sistemas eficaces de denuncia y seguimiento de la violencia, programas e intervenciones basados en datos empíricos, formación y apoyo a los docentes. (IBIDEM).

Dentro del ámbito **nacional**, se pueden encontrar investigaciones como por ejemplo la realizada por la Defensoría del pueblo en 2015, la cual se muestra que el 30% de los estudiantes es víctima de acoso escolar de manera directa y el 60% de los alumnos que ve esta situación no denuncia ni defiende a sus compañeros. Ese mismo año, Visión Mundial reportaba que en Bolivia se denunciaron más de 1.000 casos de acoso escolar. Según esos 5 informes, los índices más altos de violencia verbal se registraron en Chuquisaca con el 84%. La violencia social, marginación y exclusión se registraba fuertemente en Oruro con un 91%. (El País, 2017, p.1).

Por otro lado, a nivel nacional, un estudio de la Defensoría del pueblo en 2015 muestra que el 30% de los estudiantes es víctima de acoso escolar de manera directa y el 60% de los alumnos que ve esta situación no denuncia ni defiende a sus compañeros. Ese mismo año, Visión Mundial, reportaba que en Bolivia se denunciaron más de 1.000 casos de acoso escolar. Según esos informes, los índices más altos de violencia verbal se registran en

Chuquisaca con el 84%. La violencia social, marginación y exclusión se registraba fuertemente en Oruro con un 91%. Y la violencia física presentaba altos índices en Chuquisaca 64%. (El País, 2018).

Finalmente, en el **ámbito local**, de igual manera se realizó una entrevista, al psicólogo, perito forense, Dr. Javier Blades, Decano de la Facultad de Humanidades y de la Carrera de Psicología de la UAJMS, sobre el “acoso escolar” como un problema en Tarija, afirma que “En los hogares, donde se producen relaciones violentas, éstas se reproducirán en el ámbito escolar siendo así las víctimas de padres violentos, agresivos quienes replican esta manera de expresión siendo violentos con sus compañeros de escuela”. Para el Dr. Javier Blades: existen dos actores grandes involucrados: la escuela y los padres de familia, sobreestiman y no dan el valor requerido a esta problemática, afirmando que éste es un problema que tiene que resolverse entre chicos”. Las declaraciones del Dr. Javier Blades subrayan la importancia de una perspectiva integral al abordar el acoso escolar, reconociendo que las raíces del problema a menudo se encuentran en las dinámicas familiares. Para lograr un cambio significativo, es crucial involucrar no solo a las escuelas, sino también a las familias y a la comunidad en general, creando así un entorno más seguro y saludable para todos los jóvenes (Blades, 2017).

En el ámbito local, Vargas Z. en la gestión 2014 hizo una investigación en Bermejo, titulada “Violencia intrafamiliar y escolar en adolescentes de bajo rendimiento escolar de la Ciudad de Bermejo”. El estudio fue descriptivo, en el que se tomó como población a todos los estudiantes de secundaria con bajo rendimiento de un total de 8 unidades educativas en la ciudad de Bermejo, teniendo como muestra un total de 159 estudiantes. Los resultados refieren que los adolescentes de secundaria con bajo rendimiento escolar no manifestaban acoso escolar dentro y fuera del colegio, sin embargo, los adolescentes presentaban exclusión dentro y fuera del colegio, victimización de gravedad media y de gravedad extrema, sufrían represalias, eran víctimas de burlas, insultos, agresiones físicas, agresiones verbales pues no eran aceptados dentro del círculo de amistad dentro como fuera del colegio. Aunque en esta investigación se trabajó con estudiantes con bajo rendimiento académico, se nota que sí hay estudiantes que presentaban indicios de violencia o acoso escolar (Vargas, 2014).

Asimismo, en otro municipio se realizó el estudio titulado “Estudio comparativo de habilidades sociales en estudiantes varones y mujeres de la promoción del municipio de Uriondo en la gestión 2021”. La población de este estudio estuvo constituida por los estudiantes de la promoción, siendo un total de 97 mujeres y 97 varones, sumando un total de 194; a los cuales se les aplicó la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales. Tomando en cuenta los resultados a los que se llegó, se puede apreciar que los estudiantes mostraron un nivel bajo de habilidades sociales. Esto quiere decir que la mayoría de los alumnos tenían dificultades para poner en práctica todas las estrategias de conducta, que coadyuvaban a resolver una situación social de manera efectiva (Romero, 2021, p. 1).

CAPÍTULO IV

DISEÑO METODOLÓGICO

Diseño metodológico, en este capítulo se encuentra toda la descripción sistematizada del presente trabajo de investigación; esto quiere decir que se encuentran datos sobre el área a la cual pertenece, la tipificación, la población con la que se trabajó, los métodos, técnicas e instrumentos, el procedimiento y el cronograma de fases por la que se atravesó.

4.1. ÁREA A LA QUE PERTENECE LA INVESTIGACIÓN

El trabajo de investigación propuesto en este documento pertenece al área de la **Psicología Clínica**, pues la unidad de estudio es el individuo. Específicamente se realizará una evaluación inicial sobre el acoso escolar existente para después abordar la temática de inteligencia emocional de este contexto, se indagará acerca la presencia de acontecimientos emocionales y los tipos de estilos de afrontamiento que utilizarán los estudiantes afectados por el acoso escolar del nivel secundario de la Unidad Educativa René Barrientos Ortuño del Municipio de Padcaya.

En relación a la **Psicología clínica** Salovey y Mayer (1997), define que la inteligencia emocional entendida como la capacidad de percibir, comprender y regular las emociones propias y ajenas desempeña un papel crucial en la manera que los adolescentes enfrentan el acoso escolar. Un estudio realizado en Colombia con estudiantes de secundarias reveló que aquellos con bajos nivel de claridad emocional, es decir con dificultades de comprender sus propios estados emocionales más propenso a experimentar falta de integración social y carecer de estrategias efectivas para afrontar el acoso. Estos hallazgos sugieren una deficiencia en la inteligencia emocional lo que puede obstaculizar la ineficiencia y el manejo adecuado de situaciones de acoso escolar (p. 33).

4.2. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Según propósito:

a) Teórico. Ya que primordial del mismo es generar información. Específicamente, conocer el acoso escolar existente en la unidad educativa René Barrientos Ortuño del municipio de Padcaya, así como la presencia de la inteligencia emocional y los estilos de afrontamiento de los estudiantes de 15 a 18 años de edad. Si bien los resultados pueden ser de utilidad para algunas instituciones vinculadas al tema del acoso escolar, en esta investigación permitirá evidenciar los aspectos mediante resultados obtenidos de la

aplicación de los test teóricos. “Se caracteriza porque se origina en un marco teórico y permanece en él. El objetivo es incrementar los conocimientos científicos, pero sin contrastarlos con ningún aspecto práctico”.

En relación a los estudios teóricos, Burgos (2017) indica que este tipo de trabajos “ayudan a obtener un mejor conocimiento de los fenómenos naturales, como así también el conocimiento obtenido de estos estudios expanden la base teórica de un tema en particular. Esta investigación involucra el proceso de recolectar y analizar información para desarrollar y mejorar la teoría” (p.3).

Según profundidad:

a) Exploratorio. El trabajo de investigación se tipifica como un estudio exploratorio porque no hay estudios previos, ya que el estudio está implicado dentro del contexto del acoso escolar, ha sido muy poco desarrollado en el medio del Municipio de Padcaya.

Hernández et al., (2014), destacan que los estudios exploratorios son un primer acercamiento a un problema de investigación, un tema o fenómeno poco conocido o sobre el cual existen pocas investigaciones previas. Su propósito principal es familiarizarse con el fenómeno, identificar conceptos o variables prometedoras, y establecer las bases para estudios más elaborados y profundos en el futuro. (p. 75)

Según resultados:

b) Descriptivo. Ya que posterior a la descripción se procedió al cruce de variables, se estableció la relación entre la inteligencia emocional, estilos de afrontamiento con el acoso escolar.

Según Sampieri (1998, p. 167), los estudios descriptivos permiten detallar situaciones y eventos, es decir, cómo es y cómo se manifiesta determinado fenómeno y busca especificar propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis.

Según el método de investigación:

a) Cuantitativa. Debido a que los datos recabados a lo largo de la aplicación de la misma, cuentan con un análisis estadístico para poder corroborar los datos esperados en las

hipótesis, por lo que subsecuentemente, los instrumentos aplicados para medir cada una de las variables necesarias para la recolección de información cuenta con un valor numérico que determinaría los resultados de la investigación.

Respecto a las investigaciones cuantitativas, Hernández et al., (2014), refieren que en estos estudios se “utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer pautas de comportamiento y probar teorías” (p.4).

Según el tiempo de estudio.

a) Transversal, esto debido a que por sus características el proceso de recojo de la información se dio de manera simultánea y en un tiempo relativamente breve. Cabe mencionar que, sobre este tipo de trabajos, afirman que “su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado, es como tomar una fotografía de algo que sucede”.

Hernández et al., (2014), afirman que “su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado, es como tomar una fotografía de algo que sucede” (p.154).

4.3. POBLACIÓN Y MUESTRA

4.3.1. Población:

Para esta investigación, nos centraremos en todos los estudiantes que tienen entre 15 a 18 años y que asisten de forma regular a la Unidad Educativa "René Barrientos Ortuño" en el municipio de Padcaya. Se estima que aproximadamente 200 estudiantes poseen estas características.

4.3.2. Muestra:

Se realizará una selección de muestra censal debido a la escasa cantidad de alumnado perteneciente a este sector por lo que, dicha investigación trabajará con el total de la población, es decir los cursos pertenecientes a 4°, 5°, y 6°, de Secundaria de la Unidad Educativa René Barrientos Ortuño del municipio de Padcaya sobre los cuales, se aplicarán

los instrumentos previamente seleccionados y que corresponden a cada variable del trabajo de investigación.

4.4. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

4.4.1. Métodos:

Los métodos que se emplearon en esta investigación se los describe a continuación.

a) Según grado de integración o desintegración del fenómeno de estudio

Método analítico: este método posibilita descomponer la información en busca de lo que es esencial en relación con el objeto de estudio (Hernández et al, 2014). Es decir, por medio del análisis se estudian los hechos y fenómenos separados de sus elementos constitutivos para determinar su importancia, la relación entre ellos, cómo están organizados y cómo funcionan estos elementos. Se emplea el método en la revisión bibliográfica del marco teórico, al indagar sobre lo que interesa al investigador, seleccionando la información más relevante. También, se emplea el método en la interpretación de datos, realizando una interpretación de los mismos (p. 80).

Método sintético: Tiene como función resumir los aspectos más relevantes de un proceso, buscando hacer un resumen de lo analizado (Hernández et al, 2014). Este método es aplicado en la síntesis de la investigación abordada (p. 85).

b) Según el tipo de razonamiento empleado para sacar las conclusiones

Método teórico: Se utilizará principalmente en la construcción del marco teórico y en el respectivo análisis e interpretación de los datos que se vayan a encontrar. Es importante referir que “los métodos teóricos cumplen una función gnoseológica importante, ya que posibilitan la interpretación conceptual de los datos empíricos encontrados., así pues, los métodos teóricos al utilizarse en la construcción y desarrollo de las teorías, crean las condiciones para ir más allá de las características fenoménicas y superficiales de la realidad, explicar los hechos y profundizar en las relaciones esenciales y cualidades fundamentales de los procesos no observables directamente” (García y Cisnero, 2005).

Método inductivo: Este método surge a partir de premisas particulares para generar conclusiones generales (Hernández et al., 2014). Es decir, se parte de premisas particulares

que refleja el grupo de sujetos de estudio, como resultados del análisis, y luego a la obtención de los resultados, en donde se pueden encontrar datos similares y, como consecuencia de esto, se llega a conclusiones generales. El método es ejecutado en el procesamiento y análisis de los datos obtenidos de los instrumentos aplicados y en el análisis e interpretación de la investigación (p. 65).

Método deductivo: (Quesada y Medina, 2020, p. 7) mencionan que este método parte de las verdades previamente establecidas como principios generales para luego aplicarlo a casos individuales y comprobar su validez. Es decir, comprende un paso inicial de unas inferencias empíricas que permiten deducir una hipótesis inicial que luego será sometida a experimentación. Este método es empleado en la creación de las hipótesis planteadas para luego ser contrastadas con el marco teórico.

c) Según el tipo de razonamiento para sacar las conclusiones

Método estadístico: Fue utilizado para realizar la sistematización de los resultados obtenidos con la aplicación de cada uno de los instrumentos. Es importante referir que todos estos datos fueron tabulados con el programa estadístico SPSS, en donde se elaboraron las respectivas tablas. Además, el método estadístico también permitió la implementación de procedimientos que ayudaron a establecer la relación entre variables; para la presente investigación.

Es importante mencionar que el método estadístico se utilizó para poder hacer la organización y el análisis de los datos que se obtuvieron a partir de la aplicación de los instrumentos, los correspondientes datos fueron tabulados y organizados, ayudando así a responder a todos los objetivos previamente planteados. Mendoza y Dorantes (2017) mencionan que “los métodos estadísticos son métodos utilizados para procesar datos cuantitativos y cualitativos, recolectando, calculando, presentando, describiendo y analizando técnicas, los mismos métodos que permiten probar hipótesis, crear una conexión con algún fenómeno” (p. 5).

d) Según el procedimiento para la recolección de datos:

Test psicológicos estandarizados: (Hernández et al., 2014). Se empleó este método, debido a que todos los instrumentos usados para la recolección de los datos, tienen una

naturaleza psicométrica; es decir, son instrumentos que cuentan con escalas objetivas y estructuradas. Es importante referir que dentro de esta técnica se enmarcan los test psicométricos como el Inventario de Inteligencia Emocional BarOn, Escala de Estilos de Afrontamiento y la Escala de Autotest Cisnero. (p. 45)

4.4.2. Técnicas

Dentro de los métodos adoptados para cumplir con los objetivos, se han elegido ciertas técnicas pertinentes a las características de la población de estudio.

Técnica de escala

Se empleará la técnica de escala, aplicada en formato de "autotest", para la recolección de información, útil y eficaz para recoger datos en un tiempo relativamente breve y sin requerir intervención directa. Para el presente estudio, los participantes deben evaluar la frecuencia en función de 3 categorías: nunca, a veces o muchas veces, como ocurre en los test que permiten obtener una información precisa, clara y confiable sobre las variables objeto de estudio.

Técnica de inventario

Se utilizará la técnica de "Inventario", pues ciertos instrumentos enlistan características de los sujetos evaluados, sin ordenar las respuestas de manera jerárquica. Las respuestas no son correctas o incorrectas, lo único que demuestran es la conformidad o no de los sujetos con los enunciados de los ítems. Aquí se tiene al Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn (I-CE).

Técnica de escala ASC

Se empleará la Escala de Afrontamiento para Adolescentes (ACS) la cual evalúa un total de 18 estrategias de afrontamiento utilizadas por los adolescentes para hacer frente al estrés. Estas estrategias abarcan una amplia gama de respuestas cognitivas, emocionales y conductuales que los jóvenes pueden emplear en situaciones estresantes.

Técnica de test psicométricos

A continuación, se presenta la ficha técnica detallada de cada uno de los instrumentos utilizados en la presente investigación, incluyendo sus características psicométricas, dimensiones evaluadas y procedimientos de aplicación.

4.4.3 Instrumentos

Una vez establecidos los tipos de instrumentos que se emplearán en la presente investigación, se procede a una descripción detallada de cada uno, enfatizando sus características metodológicas, validez y confiabilidad, así como su pertinencia y adecuación para el logro de los objetivos planteados en el estudio.

Para una mejor comprensión de los instrumentos, a continuación, se presentan cada una de las fichas técnicas de cada test:

FICHA TÉCNICA ESCALA AUTOTEST DE ACOSO ESCOLAR DE CISNEROS

Autor: Iñaki Piñuel y Zabala y Araceli Oñate.

Objetivo.

El AVE es una herramienta diagnóstica y de intervención fundamental diseñada para abordar de manera integral el acoso escolar (bullying) y el maltrato escolar. Su objetivo primordial es prevenir, identificar, tratar y diagnosticar las conductas de agresión y las secuelas psicológicas asociadas, como ansiedad, depresión y baja autoestima, que afectan con frecuencia a las víctimas. Este instrumento facilita la detección temprana de indicadores de riesgo, permitiendo la implementación de intervenciones oportunas y eficaces a nivel individual para los afectados y los agresores, así como a nivel institucional, promoviendo la creación de entornos escolares seguros, inclusivos y emocionalmente saludables para toda la comunidad educativa.

Técnica: (Cuestionario).

Edades de aplicación: 14 a 20 años.

Historia.

El inventario de violencia escolar (AVE) constituye una herramienta fundamental en la prevención, identificación y diagnóstico del acoso escolar (bullying), el maltrato entre pares y los daños psicológicos frecuentemente asociados a estas conductas. A través de un cuestionario de autoinforme compuesto por 94 ítems, el AVE permite obtener 22 indicadores específicos que proporcionan una evaluación integral del fenómeno. Entre estos indicadores se incluyen dos índices globales el índice global de acosos y la intensidad del acoso, ocho indicadores relacionados con diferentes manifestaciones de acoso y violencia escolar, cuatro factores globales que agrupan las conductas de hostigamiento, intimidación, exclusión y agresiones, así como ocho escalas clínicas que evalúan síntomas psicológicos relevantes, tales como ansiedad, estrés postraumático, distimia y somatización, entre otros.

La corrección y análisis de los resultados se realiza mediante una plataforma digital accesible en www.e-perfil.com, la cual facilita un procesamiento eficiente y preciso, consumiendo un único uso por sujeto evaluado. Este instrumento, respaldado por estudios de validez y confiabilidad, ofrece un diagnóstico detallado que es esencial para el diseño de estrategias de intervención adecuadas y basadas en evidencia en el ámbito escolar.

Procedimiento de aplicación y calificación.

Este instrumento se puede aplicar de manera colectiva como individual, con un tiempo de aplicación aproximado de 20 minutos. Por su parte, respecto a la calificación, ésta se realiza mediante la sumatoria de cada uno de los puntajes obtenidos en los 50 ítems y después se procede a ubicar estos puntajes en la escala que determina el nivel de acoso escolar que percibe el estudiante.

La prueba tiene 50 ítems con tres opciones de respuesta:

1. (Nunca)

2. (Pocas veces)

3. (Muchas veces)

De igual manera, es importante mencionar que el instrumento valora el acoso escolar y sus ocho dimensiones. Para ello, se presenta la siguiente distribución de los ítems en el acoso escolar:

- Desprecio / ridiculización.
- Coacción.
- Restricción de la comunicación.
- Agresiones.
- Intimidación / amenaza.
- Bloqueo social / exclusión.
- Hostigamiento verbal.
- Robos.

Escala.

Para la puntuación general, se emplea la siguiente escala:

Puntaje	Nivel de acoso escolar
De 50 a 52 puntos Bajo	Bajo
De 53 a 65 puntos	Medio
Medio 66 puntos o más	Alto

Validez y fiabilidad.

Para este instrumento se halló una confiabilidad de consistencia interna con un coeficiente.955 la cual resulta muy elevada; también se encontró una buena consistencia mediante el método de Guttman; así mismo, una validez de contenido realizada por 5 jueces con una V Aiken de 1.00 y una validez de constructo ítem-test presentando correlaciones altamente significativas; por lo tanto, el instrumento fue determinado como válido. Por otra parte, con 338 estudiantes de 11 a 18 años, la escala presentó correlaciones altamente significativas entre la subescala y la prueba (Santiago, 2021).

FICHA TÉCNICA INVENTARIO DE INTELIGENCIA EMOCIONAL BarOn

Autor: BarOn

Objetivo.

La evaluación de la inteligencia emocional y de sus diferentes componentes socioemocionales se llevará a cabo por medio de varias escalas validadas que permiten medir dimensiones específicas como la inteligencia intrapersonal, la inteligencia interpersonal, la adaptabilidad, el manejo del estrés y el estado de ánimo general. Estas escalas proporcionan una visión integral del perfil emocional del individuo, facilitando la identificación de fortalezas y áreas que requieren intervención o desarrollo.

Procedencia: Toronto – Canadá Adaptación Peruana: Nelly Ugarriza Chávez (2001).

Tipo de administración: Individual o colectiva.

Técnica: test psicométrico

Edades de aplicación: de 15 a 25 años

Historia.

El BarOn EQ-i:YV, Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn: versión para jóvenes, es un inventario diseñado para medir la inteligencia emocional en niños, niñas y adolescentes de 7 a 18 años. Está basado en el modelo de inteligencia socioemocional de Bar-On, el cual sirvió de base teórica para el diseño del BarOn Emotional Quotient Inventory (EQ-i; Bar-On, 1997; 2000), uno de los instrumentos de medida de la inteligencia emocional más utilizado para adultos.

Según BarOn (1997, 2000), la inteligencia emocional se define como un conjunto de habilidades emocionales, personales e interpersonales que influyen en la capacidad para enfrentarse a las exigencias y presiones del medio ambiente. De este modo, la inteligencia emocional es un factor importante para determinar la capacidad de éxito en la vida e influye directamente con el bienestar emocional. Según este modelo, “las personas emocionalmente inteligentes son hábiles para reconocer y expresar sus propias emociones, poseen una autoestima positiva y son capaces de actualizar su potencial de habilidades y llevar una vida feliz.

Procedimiento de aplicación y calificación.

Es de fácil aplicación y se puede realizar en forma computarizada. El inventario completo lleva de 25 a 30 minutos. La forma completa del inventario contiene 60 ítems y 8 escalas. Dado que los factores evaluados por el BarOn ICE: NA, cambian a través del tiempo, las formas deben ser administradas en una sola ocasión.

Escala: El EQ-i:YV es un cuestionario breve de 60 ítems agrupados en 4 escalas:

- 1) Muy rara vez 2) Rara vez 3) A menudo 4) Muy a menudo.

A partir de las cuales se obtiene una puntuación total de Inteligencia emocional. Además, incluye una escala de Estado de ánimo general para conocer la situación emocional general de la persona y otras escalas de Impresión positiva e Inconsistencia para valorar la veracidad de sus respuestas en el test. Así se obtiene un perfil de 8 puntuaciones que ayudan a conocer diferentes aspectos de la inteligencia emocional.

Validez y fiabilidad.

El instrumento está destinado a demostrar cuan exitoso y eficiente es un instrumento en la medición de un constructo o constructos (Ugarriza y pajares, 2005).

Baron y Parker (2000; véase en Ugarriza et al., 2004) establecieron la validez, mediante un análisis factorial exploratorio en una muestra normativa de niños y adolescentes (N=9172). Las interrelaciones de las diferentes escalas para las versiones tanto completa como abreviada presentan una correlación existente 0.92, esto indica que las interrelaciones entre las escalas correspondientes muestran una alta congruencia. Ugarriza y pajares (2004) utilizaron la validez de constructo, primero realizaron la evaluación de la estructura factorial para determinar si los factores tienen sentido conceptual. La estructura factorial de las escalas fueron examinadas mediante un análisis factorial exploratorio en una muestra normativa peruana de niños y adolescentes de Lima metropolitana (N=3374). Las correlaciones de cada una de las escalas con el cociente emocional total van desde baja 0.37 a elevada 0.94, pero todas ellas son significativas al uno por ciento.

Escala de presentación de los resultados: Calificación manual o computarizada en base al siguiente resultado de escala de interpretación del puntaje:

Puntajes Estándares del Cociente Emocional (CE)	Escala Interpretativa
> 130	Muy Alta
115 – 129	Alta
86 – 114	Promedio
70 – 85	Baja
< 69	Muy Baja

FICHA TÉCNICA ESCALA DE ESTILOS DE AFRONTAMIENTO

Autor: Frydenberg y Ramon Lewis

Objetivo.

Identificar y analizar las estrategias de afrontamiento más comunes utilizadas por los adolescentes en distintos contextos sociales, escolares y familiares, con el propósito de comprender en profundidad los mecanismos mediante los cuales gestionan el estrés, las emociones negativas y las dificultades emocionales que enfrentan cotidianamente, con el fin de fundamentar el diseño de intervenciones psicológicas más efectivas y adaptadas a sus necesidades individuales y colectivas.

Técnica: test psicométrico

Edades: 12 a 18 años en adelante.

Historia.

La sociedad contemporánea está caracterizada por un alto nivel de exigencias y una alta competitividad, lo cual nos enfrenta a diversas situaciones que nos demandan el desarrollo de procesos adaptativos. Desde el enfoque transaccional del estrés, Lazarus y Folkman (1987) postulan que el estrés se desarrolla cuando el individuo percibe de forma subjetiva un desequilibrio entre las demandas que se le hacen y los recursos con los que

cuenta para manejar dichas demandas. Lo que significa una demanda desmesurada para una persona puede que no lo sea para otra debido a que todos tenemos vulnerabilidades distintas frente al estrés. Incluso, puede que una persona sea más o menos vulnerable al estrés en distintos momentos de su vida o frente a diversas situaciones (Lazarus y Folkman, 1987).

El afrontamiento al estrés implica un conjunto de acciones cognitivas y afectivas que se manifiestan en respuesta a una preocupación particular y constituyen un intento para devolver el equilibrio o suprimir la perturbación. Esto puede hacerse solucionando el problema, o sea, removiendo el estímulo, o acomodándose a la preocupación sin encontrar una solución al problema (Frydenberg y Lewis, 1993; Lazarus, 1996). El afrontamiento son manifestaciones cognitivas y conductuales que se ponen en marcha como un intento de regular el estrés y las emociones asociadas a él, más allá de si ese intento es exitoso o no (Lazarus y Lazarus, 1994). El afrontamiento moldea nuestras emociones y su función más importante es regularlas una vez generadas; así como resolver los problemas que las han provocado.

Escala.

Las 18 escalas del ACS han sido rotuladas de tal manera que reflejen el constructo inherente en los ítems. Éstas son las siguientes (Frydenberg y Lewis, 1996)

- Buscar apoyo social (As)
- Esforzarse y tener éxito (Es)
- Preocuparse (Pr)
- Invertir en amigos íntimos (Ai)
- Buscar pertenencia (Pe)
- Hacerse ilusiones (Hi)
- Falta de afrontamiento o no afrontamiento (Na)
- Reducción de la tensión (Rt)
- Acción social (So)
- Ignorar el problema (Ip)
- Auto inculparse (Cu)
- Reservarlo para sí (Re)

- Buscar apoyo espiritual (Ae)
- Fijarse en lo positivo (Po)
- Buscar ayuda profesional (Ap)
- Buscar diversiones relajantes (Dr)

Procedimiento de aplicación y calificación.

Las hojas de respuesta se encuentran diseñadas para que la corrección manual se realice de forma rápida y sencilla:

- La respuesta a cada elemento cerrado de la prueba, según los cinco grados de la escala Likert propuesta, se corresponde respectivamente con una puntuación 1, 2, 3, 4 o 5. La puntuación total de cada escala se obtiene sumando los puntos obtenidos en cada uno de los elementos de los que consta la escala.
- Si existe algún elemento en blanco, se puntúa con el valor medio 3. Ello implica menor distorsión de los resultados que dejarlo en blanco o puntuar con un cero. Si en una escala existen dos o más elementos en blanco, ésta no debe valorarse.
- La puntuación total de cada escala se multiplica por un coeficiente de corrección que permite ajustar la escala en función de su número de elementos, tal y como aparece en la hoja de respuestas. Este resultado se anota en la casilla puntuación ajustada.
- Las puntuaciones ajustadas se trasladan a la hoja de perfil, obteniéndose un perfil gráfico del grado de utilización de las diferentes estrategias de afrontamiento.
- El grado de uso de cada una de las 18 escalas se indica en una escala de 20 a 100 o de 21 a 105 en las escalas de tres elementos.
- La prueba tiene 80 ítems con una opción de respuesta.

Escala.

Es importante mencionar que la escala de estilos de afrontamiento de Frydenberg y Ramon Lewis (1996b; 1999). Permite el agrupamiento en tres grandes tipos de estrategias de afrontamiento que puedan utilizar los estudiantes:

Escala Interpretativa	Ítems escala de estilos de afrontamiento de (Frydenberg y Lewis, 1996)
Resolución del problema	Concentrarse en resolver el problema (Rp) Esforzarse y tener éxito (Es) Invertir en amigos íntimos (Ai)
Referencia a otros	Buscar pertenencia (Pe) Fijarse en lo positivo (Po) Buscar diversiones relajantes (Dr)
No productivo	Distracción física (Fi) Buscar apoyo social (As) Acción social (So) Buscar apoyo espiritual (Ae) Buscar ayuda profesional (Ap) Preocuparse (Pr) Hacerse ilusiones (Hi) Falta de afrontamiento o no afrontamiento (Na) Ignorar el problema (Ip) Reducción de la tensión (Rt) Reservarlo para sí (Re) Autoinculparse (Cu)

La respuesta al ítem 80 permite un estudio cualitativo de otras estrategias utilizadas por el sujeto y que no son recogidas por el cuestionario.

Validez.

Se realizaron tres análisis factoriales; se encontró que las 18 escalas tenían validez (Frydenberg y Ramon Lewis, 1997). Posterior a ello se realizó el estudio de las propiedades estadísticas de cada escala. Para validar la adaptación de este instrumento se utilizó la técnica de juicio de expertos, por lo que se mandó a evaluar la Escala de afrontamiento para adolescentes por tres especialistas en el tema. Posteriormente, se utilizó el procedimiento de validez de contenido de Hernández-Nieto, y se obtuvo un coeficiente de 0,962182, lo que significa que el instrumento tiene una validez y concordancia excelente.

Confiabilidad.

Los valores alfa alcanzados en la versión modificada del ACS son estadísticamente significativos, lo cual evidencia que la versión modificada de la prueba Escala de

afrontamiento para adolescentes (ACS Lima) es confiable. El contraste estadístico de la significación de cada coeficiente alfa indicó que todos los resultados fueron significativos a una probabilidad mayor de .05, por lo cual puede concluirse que todas las escalas del ACS Lima son confiables (Canessa, 2002).

Para calcular la confiabilidad del instrumento adaptado, se trabajó una prueba piloto con 20 estudiantes que presentan las mismas características sociodemográficas y académicas de la población de estudio. Esta etapa permitió evaluar la consistencia interna del instrumento y realizar los ajustes necesarios para garantizar su validez y fiabilidad antes de la aplicación definitiva.

La escala de estilos de afrontamiento para adolescentes, que cuenta con 80 ítems, se aplicó a una prueba de confiabilidad mediante el coeficiente alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0,934. Este resultado indica que el instrumento es altamente confiable y consistente internamente, lo que respalda su uso adecuado y riguroso en la presente investigación para evaluar las estrategias de afrontamiento en la población estudiada.

La alta confiabilidad obtenida no solo garantiza la estabilidad de los resultados al interior de la muestra, sino que también respalda la validez del proceso de recolección de datos en esta investigación. De esta manera, se refuerza la pertinencia del uso de este instrumento como herramienta principal para la evaluación de las estrategias de afrontamiento en la población adolescente objeto de estudio. En consecuencia, los datos derivados de su aplicación ofrecen un sólido fundamento para el análisis e interpretación de los resultados, contribuyendo al rigor metodológico y la calidad científica del estudio.

Dimensiones.

La escala se divide en tres dimensiones, resolución del problema, referencia a otros y afrontamiento improductivo.

VARIABLE	MÉTODO	TÉCNICA	INSTRUMENTO
Acoso escolar	Es una herramienta imprescindible para prevenir, identificar, tratar y diagnosticar el acoso (bullying), el maltrato escolar y los daños psicológicos más frecuentemente asociados a estas conductas.	Escala	Autotest Cisneros
Inteligencia emocional	Evalúa la inteligencia emocional y de sus diferentes componentes socioemocionales por medio de varias escalas Intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad manejo de estrés y estado de ánimo.	Inventario	Inventario de inteligencia emocional de BarOn
Estilos de afrontamiento	Identifica las estrategias de afrontamiento más comunes utilizadas por los adolescentes	Escala ACS	Escala de estilo de afrontamiento

4.5. PROCEDIMIENTO

1. Revisión bibliográfica y contactos con las instituciones y personas vinculadas al estudio

El presente trabajo de investigación se enfocó en llevar a cabo una revisión bibliográfica en búsqueda de información y datos que puedan proporcionar distintas páginas web, libros con formato digital, libros con formato físico, revistas y artículos que hagan referencia al tema seleccionado o acerca de las variables establecidas para un mayor campo de información. Siendo el más relevante este último debido a la escasa información del tema en específico.

Dicha revisión de información se llevó a cabo entre los meses de septiembre y octubre de la presente gestión 2024.

2. Selección de los instrumentos

Una vez definidas las variables de estudio, se procedió a la selección de instrumentos metodológicos acordes con los criterios previamente establecidos, considerando atributos específicos que aseguren su pertinencia, aplicabilidad y funcionalidad dentro del contexto investigativo. Para tal fin, se priorizó la elección de instrumentos que cumplieran con los siguientes criterios: (a) contar con un elevado nivel de validez y confiabilidad, respaldado por evidencia empírica y validaciones previas; (b) ser aplicables a la población objetivo definida en el estudio, garantizando su adecuación sociocultural y lingüística; y (c) poseer un diseño accesible y comprensible para personas que no pertenezcan al área de especialización, a fin de prevenir interpretaciones erróneas o una aplicación inadecuada de los mismos. Este proceso de selección de instrumentos se llevó a cabo durante el mes de junio del año 2024, culminando con la identificación y adopción de los instrumentos presentados en la sección correspondiente del presente estudio.

3. Prueba piloto

La prueba piloto correspondiente al presente trabajo de investigación fue realizada en el mes de septiembre del año 2024. Esta fase consistió en la aplicación preliminar de los instrumentos diseñados a una muestra reducida compuesta por cinco participantes externos a la unidad educativa objeto de estudio, ubicada en la ciudad de Tarija. Si bien los sujetos seleccionados actualmente cursan estudios en una institución educativa distinta, su participación se consideró pertinente, confiable, dado que anteriormente formaron parte durante un periodo prolongado de la unidad educativa establecida como foco del presente estudio. Por tanto, su experiencia y conocimiento adquirido en dicho contexto permiten validar la aplicabilidad, pertinencia de los instrumentos diseñados, sirviendo como una fuente valiosa de retroalimentación para su posterior ajuste y validación definitiva.

4. Selección de la Muestra

En el marco del presente trabajo de investigación, se llevó a cabo la selección preliminar de la población participante, la cual estuvo conformada por estudiantes pertenecientes a la Unidad Educativa René Barrientos Ortuño, ubicada en el Municipio de

Padcaya. Con el propósito de formalizar el acceso al campo de estudio, se realizó una primera aproximación al director de dicha unidad educativa durante el horario escolar, a fin de presentar la propuesta investigativa y gestionar la autorización correspondiente para la aplicación de los instrumentos. El director otorgó su consentimiento condicionado a la presentación de una carta de autorización emitida por la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho, como respaldo institucional y garantía de la legitimidad del proyecto, conforme a los protocolos establecidos por la entidad educativa. Una vez gestionada y obtenida dicha carta, se procedió a su entrega formal ante la dirección de la unidad educativa, lo cual permitió dar inicio oficialmente al proceso de implementación de la investigación en el campo seleccionado.

5. Recojo de información

Una vez obtenidas las autorizaciones institucionales correspondientes, se procedió a una aproximación inicial con el objetivo de recolectar información técnica básica necesaria para la organización del trabajo de campo. Entre los datos recabados se incluyeron la cantidad exacta de estudiantes matriculados, los horarios escolares establecidos y otros aspectos logísticos relevantes. Posteriormente, se llevó a cabo la aplicación de los instrumentos de recolección de datos, respetando criterios éticos y metodológicos, tales como la comodidad de los estudiantes y la coordinación de los tiempos de aplicación en conjunto con las autoridades educativas, incluidos el director y el personal docente. Los instrumentos utilizados en esta investigación fueron: El Autotest de Acoso Escolar de Cisneros, el Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On, y la Escala de Estilos de Afrontamiento de Frydenberg y Ramon Lewis. Gracias al apoyo y disposición del director y del cuerpo docente de la unidad educativa, quienes en su mayoría mostraron una actitud colaborativa frente al proceso investigativo, esta fase pudo ser completada de manera eficiente y sin contratiempos significativos. La recolección de datos se llevó a cabo entre los meses de septiembre y principios de octubre del año 2024.

6. Procesamiento de información

Una vez aplicados los instrumentos, se efectuó la sistematización de toda esa información a través del uso del programa SPSS para Windows. Hay que indicar también que

esta sistematización se la despliega en cuadros que reflejan frecuencias y porcentajes, sobre toda la información referida a las variables de estudio.

7. Redacción del informe final

En esta última etapa se hizo una revisión de toda la información asignando los contenidos que correspondían a cada parte del protocolo del informe académico, especificado por la normativa y lineamientos de la Carrera de Psicología.

4.6. CRONOGRAMA

A continuación, se presenta un cronograma detallado que describe las fechas en las cuales se ejecutaron las diversas actividades correspondientes al proceso de investigación llevado a cabo.

Actividad	GESTIÓN 2024							GESTIÓN 2025				
Meses	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Mar	Abr	May	Jun	Jul
Revisión Bibliográfica	X	X										
Selección de los instrumentos			X									
Selección de la muestra				X	X							
Prueba piloto					X							
Recojo de la información					X	X						
Procesamiento de la información						X	X	X				
Redacción del informe Final									X	X	X	X

CAPÍTULO V
PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E
INTERPRETACIÓN DE LOS
RESULTADOS

En el capítulo de análisis e interpretación de los resultados, son presentados cada uno de los resultados encontrados, los cuales se muestran en tablas que van acompañados de sus respectivas interpretaciones apoyadas en las bases teóricas y en revisión bibliográfica realizada.

La presente investigación tiene como objetivo principal “Determinar la relación entre la inteligencia emocional, los estilos de afrontamiento con el acoso escolar en los estudiantes de 15 a 18 años de la unidad educativa René Barrientos Ortuño del municipio de Padcaya”. En el presente capítulo se muestra toda la información recabada con los instrumentos, respecto a la inteligencia emocional, estilos de afrontamiento con el acoso escolar.

5.1. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS.

Tabla 1

Variable de sexo

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Hombre	99	49,5%
Mujer	101	50,5%
Total	200	100%

Nota. Datos del censo a los estudiantes.

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con los datos presentados en la tabla 1, se observa que el 50,5% de los estudiantes corresponde al sexo de las mujeres, mientras que el 49,5% restante pertenece al sexo de los hombres. Esta distribución revela una proporción prácticamente equilibrada entre ambos sexos, con una ligera mayoría de mujeres, habiéndose obtenido esta información de manera censal.

Tabla 2
Variable de edad.

Edad	Frecuencia	Porcentaje
15	66	33,0%
16	54	27,0%
17	53	26,5%
18	27	13,5%
TOTAL	200	100%

Nota. Realizado de manera censal la edad de estudiantes.

Fuente: Elaboración propia.

Respecto a la edad, en la tabla 2, se puede observar que el 33,0% de los alumnos tiene 15 años, el 27,0% tiene 16 años, el 26,5% tiene 17 años y el 13,5% tiene 18 años. Los datos fueron obtenidos de manera censal.

5.2. PRIMER OBJETIVO ESPECÍFICO.

Según el objetivo **describir los niveles de inteligencia emocional predominante en los estudiantes**, se muestran los siguientes resultados.

Tabla 3
Nivel de Inteligencia Emocional.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Muy baja	2	1,0%
Baja	63	31,5%
Promedio	132	66,0%
Alta	3	1,5%
Muy alta	0	0
Total	200	100%

Nota. Inventario inteligencia emocional BarOn (I-CE).

Fuente: Elaboración propia.

A través del análisis de los resultados que se pueden observar en la Tabla 3, la representación general del nivel de inteligencia emocional de los estudiantes.

La inteligencia emocional según BarOn (1967) es “un conjunto de habilidades emocionales, personales e interpersonales que influyen en la habilidad para poder adaptarnos o ajustarnos, y afrontar las exigencias y presiones del medio”. (p. 2)

En ese sentido, se comprende por inteligencia emocional a la habilidad que los individuos tienen para reconocer sus propias emociones y la de los demás, sabiendo gestionarlas de manera eficaz. Asimismo, tener la capacidad de entablar buenas relaciones con otras personas siendo empáticos y respetuosos con cada uno de ellos, también tienen toda la predisposición de adaptarse con una actitud positiva a todos los cambios y conflictos que se les presenta en su vida.

Para comenzar, es importante recalcar que a pesar de que existe una predominancia de que los adolescentes posean una inteligencia emocional promedio, existe un porcentaje con una baja inteligencia emocional, datos a los que hay que brindarle mayor atención.

De acuerdo a los resultados obtenidos a través de la aplicación del instrumento de inteligencia emocional, se puede observar que el 66,0% de los adolescentes presentan un nivel promedio de inteligencia emocional. BarOn (1967), expresa que estas personas tienen las habilidades emocionales bien desarrolladas de manera adecuada, son consideradas como típicamente saludable, las personas con una capacidad emocional de nivel promedio poseen la habilidad de identificar y percibir sus propias emociones, reconocen y se dan cuenta del estado emocional que están atravesando las personas de su alrededor, son capaces de gestionar sus propias emociones, la mayoría de las veces sus relaciones sociales son agradables, y suelen ajustarse a las alteraciones producidas por el medio”.(p. 40)

Los estudiantes con una capacidad emocional promedio tienen la habilidad de identificar sus emociones, comprenden los sentimientos y emociones de los individuos de su alrededor, la mayor parte de sus relaciones interpersonales son estables, son capaces de reconocer sus debilidades, fortalezas lo cual llevan una vida regularmente saludable.

Un dato relevante que destaca es que un porcentaje significativo, el 31,50% de los estudiantes, se encuentra en la categoría de "Baja" de inteligencia emocional, lo cual parece un número considerable de estudiantes que podría tener dificultades para manejar sus emociones y relacionarse de manera efectiva en un entorno emocional. Goleman (1995), menciona que si este porcentaje es menor cobra una importancia relevante ya que los niveles bajos en inteligencia emocional pueden llevar a problemas sociales y emocionales, como la desmotivación, ansiedad, depresión entre otros. Por lo tanto, puede tener un impacto negativo en la calidad del ambiente escolar y en el desenvolvimiento académico de los estudiantes de manera general “las emociones, desde un punto de vista evolutivo, tienen un gran valor adaptativo e informativo con relación a las interacciones con el ambiente”.

Los individuos con el nivel de inteligencia emocional son insuficientes para poder comunicar sus emociones y sentimientos, de igual manera son poco capaces para poder lidiar o gestionar conflictos emocionalmente fuertes y estresantes, no poseen buenas relaciones interpersonales porque pocas veces demuestran interés por los sentimientos de los demás, tienen una actitud negativa y son poco empáticos.

Por otro lado, solo 1,50% de los adolescentes presentan un nivel de inteligencia emocional alta, llamando la atención que solo un grupo tan reducido tenga la capacidad de gestionar sus propias emociones y la de los demás, contando con un equilibrio en las interacciones interpersonales, el cual significa que para estas personas las necesidades humanas van más allá de las necesidades fisiológicas, estas personas evitan creer en los prejuicios de los demás hacia ellos, estimulan la autocrítica para cambiar o mejorar ciertos aspectos de su personalidad (Goleman 1995), argumenta que la inteligencia emocional es tan o más importante que el coeficiente intelectual (CI) para el éxito en la vida. Él postula que la IE abarca habilidades cruciales como la autoconciencia, la autorregulación, la motivación intrínseca, la empatía y las habilidades sociales (Goleman, 1995).

Por otra parte, BarOn (1967), expresa que las personas emocionalmente inteligentes son capaces de reconocer y expresar sus emociones, se comprenden a sí mismos, llevan una vida regularmente saludable y feliz. Son capaces de comprender la manera de cómo se sienten las otras personas, mantienen relaciones interpersonales satisfactorias y responsables, sin

llegar a ser dependientes de los demás. Son generalmente optimistas, flexibles, realistas, tienen éxito en resolver sus problemas y afrontar el estrés sin perder el control.

Por ende, este pequeño grupo de adolescentes tiene una buena capacidad para entablar excelentes relaciones interpersonales, pueden expresar y comunicar sus emociones con facilidad, logran comprender del mundo emocional del otro, se automotivan constantemente por sí solos, son capaces de ponerse en el lugar del otro demostrando empatía, y afrontan sus conflictos eficazmente.

También se presencia la existencia de 1,00% de estudiantes que se encuentran con una inteligencia emocional muy baja, indicando que los estudiantes no tienen la capacidad para reconocer e identificar sus emociones, no son empáticos y lidian con sus problemas de manera nada agradable. Tal como Daniel Goleman (1995) argumenta extensamente en su obra, la incapacidad para reconocer e identificar las propias emociones (autoconciencia) es el pilar fundamental de la inteligencia emocional, sin esta base la ausencia de empatía no solo dificulta la comprensión del otro, sino que también erosiona la capacidad de establecer relaciones interpersonales saludables y de resolver conflictos de manera constructiva. Por ende, que un grupo de estudiantes lidie con sus problemas de manera nada agradable es una consecuencia directa y preocupante de una deficiencia severa en estas habilidades cruciales para la adaptación y el bienestar, tal como Goleman ya advertía sobre los riesgos de un analfabetismo emocional.

Tabla 4
Inteligencia Emocional con relación al sexo

Inteligencia emocional		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Muy baja	Fr	0	2	2
	%	0%	2,0%	1,0%
Baja	Fr	39	24	63
	%	39,4%	24%	31,5%
Promedio	Fr	59	73	132
	%	59,6%	72,3%	66%
Alta	Fr	1	2	3
	%	1,0%	2,0%	1,5%
Total	Fr	99	101	200
	%	100%	100%	100%

Nota. Inventario inteligencia emocional BarOn (I-CE).

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5
Inteligencia Emocional con relación a la edad

Inteligencia emocional		Edad				Total
		15 años	16 años	17 años	18 años	
Muy baja	Fr	1	1	0	0	2
	%	1,5%	1,9%	0,0%	0,0%	1,0%
Baja	Fr	25	17	13	8	63
	%	37,9%	31,5%	24,5%	29,6%	31,5%
Promedio	Fr	40	35	38	19	132
	%	60,6%	64,8%	71,7%	70,4%	66,0%
Alta	Fr	0	1	2	0	3
	%	0,0%	1,9%	3,8%	0,0%	1,5%
Total	Fr	66	54	53	27	200
	%	100%	100%	100%	100%	100%

Nota. Inventario inteligencia emocional BarOn (I-CE).

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de resultados nos permite observar objetivamente, a través de la tabla 4 y tabla 5, los resultados del nivel de inteligencia emocional según sexo y edad de los estudiantes de la Unidad Educativa René Barrientos Ortuño.

En primera instancia se puede observar que, dentro del grupo de mujeres, existe un 72,3% de encuestados que se encuentran dentro de los parámetros de inteligencia emocional promedio, al mismo tiempo encontramos que el 59,6% de encuestados que componen el grupo de hombres, también se encuentran en un nivel de inteligencia emocional de tipo promedio, estos resultados nos permiten entender que la mayor parte de la población con la que se trabajó tanto mujeres como hombres tienen una habilidad aceptable en la comprensión emocional de sí mismos, pero no poseen un predominio en la habilidad de percatarse de emociones fuertes y conocer el porqué de los mismos.

En segundo lugar, se aprecia a un 39,4% de estudiantes hombres, un 24% de estudiantes mujeres en un nivel de inteligencia emocional bajo, por lo cual se refiere a que carecen de habilidades asimismo las capacidades para controlar o identificar sus emociones, del mismo modo no tienen la capacidad de percatarse como comprender los sentimientos y emociones de los demás.

Extremera y Fernández (2004), hace mención que los individuos que poseen una baja inteligencia emocional tienen ciertas dificultades para expresar o comunicar el estado emocional en el que se encuentran, sus relaciones interpersonales no son tan buenas, tiene dificultades para adaptarse a los cambios presentes, al experimentar situaciones o vivencias estresantes les cuesta tener una respuesta o un accionar adecuado, llegando así a tener la presencia de emociones y sentimientos negativos, y poseen escaso autocontrol de sus impulsos.

Estos sujetos expresan deficiencia y plantean la necesidad de mejorar las competencias y habilidades particulares para enfrentar las exigencias del entorno (p. 40)

Por otra parte, respecto a la variable de la edad, se puede advertir que un 71,7% de los estudiantes que tienen 17 años de la población total, los cuales se encuentran localizados en un nivel de inteligencia emocional de tipo promedio entendiendo a este tipo de inteligencia

emocional como aceptable en las personas, si bien tienen una capacidad de controlar sus emociones, pero que a diferencia de las personas con una inteligencia emocional alta no tienen un dominio total de las emociones y aún más si éstas se presentan de forma repentina, presentan cierta inestabilidad para controlar situaciones de crisis y por ende son poco tolerantes al estrés, es decir que no tienen la habilidad para soportar eventos adversos, situaciones estresantes. Para Goleman (1995), esta diferencia entre el control y el dominio es crucial, ya que el dominio permite una mayor resiliencia y la habilidad para soportar eventos adversos de forma adaptativa. Estos hallazgos muestran la necesidad principal de incentivar el desarrollo de la inteligencia emocional en el ámbito educativo, no solo para mejorar el rendimiento académico, sino para dotar a los adolescentes con herramientas esenciales para investigar las complejidades emocionales de la vida para también prosperar en un futuro desafiante.

5.3. SEGUNDO OBJETIVO ESPECÍFICO.

Considerando el objetivo **Identificar los estilos de afrontamiento utilizados por los estudiantes afectados por el acoso escolar**; se desplegarán las siguientes tablas.

Tabla 6

Estilos de Afrontamiento utilizados por los estudiantes

Estilos de afrontamiento	Frecuencia	Porcentaje
Resolución del problema	103	51,5%
Referencia a otros	78	39,0%
No productivo	19	9,5%
Total	200	100%

Nota. Escala de estilos de afrontamiento (ASC) Frydenberg y Ramon Lewis.

Fuente: Elaboración propia.

A través del análisis de los resultados en la Tabla 6 se puede observar la representación general de la escala de estilos de afrontamiento de los estudiantes de 15 a 18 que la mayoría de los estudiantes demuestran una capacidad saludable para la resolución de problemas.

Frydenberg y Ramon Lewis (1996) menciona tres tipos de estilos de afrontamiento en adolescentes: centrados en la resolución de problemas, centrados en los demás y no productivos. Destacan que el estilo de resolución de problemas es el más saludable, ya que permite a los jóvenes enfrentar activamente las dificultades y adaptarse mejor emocionalmente. Además, proponen que estos estilos pueden enseñarse y reforzarse en contextos educativos para mejorar el bienestar adolescente (Frydenberg y Ramon Lewis, 1996)

De acuerdo a los resultados obtenidos a través de la aplicación del instrumento estilos de afrontamiento, se puede observar un puntaje más significativo donde la mayoría muestra una clara predominancia del estilo de resolución de problemas (51.5%). Los estudiantes de la Unidad Educativa René Barrientos Ortuño ofrecen una perspectiva valiosa sobre cómo esta población estudiantil enfrenta sus desafíos. Esta estrategia es conceptualizada por Chávez y Orozco (2014) como una secuencia de acciones orientadas a solucionar el problema, teniendo en cuenta el momento oportuno para analizarlo e intervenirlo, implicando la movilización de estrategias cognitivas analíticas y racionales para alterar la situación y resolver el problema (p. 46). La prevalencia de este enfoque es sumamente positiva, ya que indica que los estudiantes tienden a ser proactivos y orientados a la acción directa cuando se enfrentan a desafíos.

Un dato relevante que se destaca es el 39.0% de los estudiantes que optan por la referencia a otros indicando la vital importancia del apoyo social y emocional. Este tipo de afrontamiento se considera constructivo, ya que fortalece los vínculos interpersonales y promueve el bienestar emocional. Frydenberg y Ramon Lewis (1996) lo incluye dentro de los estilos de afrontamiento más saludables, en contraste con estrategias evitativas o agresivas, que suelen tener efectos negativos a largo plazo. En la vida de los adolescentes acuden a figuras de confianza (padres, maestros, amigos, otros familiares) para obtener perspectivas, ideas o ayuda práctica para compartir sus problemas con otros, puede ayudarles a sentirse comprendidos, menos solos y a validar sus sentimientos, lo cual es crucial para la regulación emocional.

Por otro lado, el 9.5% de estudiantes que utilizan estrategias no productivas puedan parecer una cifra modesta, la profunda preocupación reside en el impacto a largo plazo y la naturaleza subyacente de este problema, el porcentaje no solo indica un bajo rendimiento

potencial, sino que, de manera alarmante, sugiere una tendencia a evitar o negar el problema, un mecanismo de defensa que históricamente conduce a un agravamiento de las dificultades y a su persistencia en el tiempo. Nuestra preocupación, por tanto, se convierte en un llamado urgente a la acción, reconociendo que cada estudiante en este grupo representa una oportunidad perdida para fomentar el aprendizaje efectivo y el bienestar. Es nuestra responsabilidad abordar estas barreras psicológicas y pedagógicas antes de que se arraiguen, transformando esta preocupación en intervenciones educativas proactivas y empáticas. Es primordial señalar que el 9.5% de los estudiantes utiliza estrategias de estudio no productivas, lo que representa un área crítica para futuras intervenciones, el porcentaje, aunque pequeño, sugiere que algunos estudiantes podrían estar evitando o negando el problema, un comportamiento que, según Martínez et al. (2006), podría vincularse a la disposición psicológica y al uso de estrategias de afrontamiento al estrés menos adaptativas. La persistencia en métodos ineficaces no solo indica una falta de habilidades metacognitivas, sino también puede ser una manifestación de una tendencia subyacente a evadir dificultades, lo que a menudo contribuye a que el problema persista o empeore (pp. 66-72).

Aunque la mayoría de los estudiantes demuestran una capacidad saludable para la resolución de problemas (51.5%), el persistente 9.5% que recurre a estrategias de estudio no productivas es una clara señal de alarma, el grupo reducido, que podría estar evitando o negando el problema, demanda nuestra preocupación y debe ser el propósito de intervenciones dirigidas. Será fundamental abordar no solo la falta de técnicas de estudio, sino también las barreras psicológicas como el miedo al fracaso, para asegurar que todos los estudiantes desarrollen las habilidades y la mentalidad necesarias para su éxito académico y bienestar.

Partiendo de la identificación y categorización de Frydenberg y Ramon Lewis (1996) sobre el afrontamiento ineficaz o no productivo, se propone que este conocimiento sea la base fundamental para futuras intervenciones. Estas deben estar dirigidas no solo a la mejora de las técnicas de estudio, sino también a la gestión de barreras psicológicas como el miedo al fracaso. El propósito es garantizar que los estudiantes desarrollen las habilidades y la mentalidad requeridas para su éxito académico y bienestar integral.

Tabla 7
Estilo de afrontamiento en relación al sexo

Estilos de afrontamiento		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Resolución del problema	Fr	48	55	103
	%	48,5%	54,5%	51,5%
Referencia a otros	Fr	38	40	78
	%	38,4%	39,6%	39,0%
No productivo	Fr	13	6	19
	%	13,1%	5,9%	9,5%
Total	Fr	99	101	200
	%	100%	100%	100%

Nota. Escala de estilos de afrontamiento (ASC) Frydenberg y Ramon Lewis.

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de resultados nos permite observar objetivamente, a través de la tabla 7 los resultados de la escala de estilos de afrontamiento según sexo de los estudiantes de la Unidad Educativa René Barrientos Ortuño.

En primera instancia se puede observar que, dentro del grupo de mujeres una fortaleza compartida, más pronunciada la resolución de problemas sigue siendo la estrategia más utilizada por ambos sexos, lo cual es muy positivo. Las mujeres muestran una notable inclinación hacia este estilo de afrontamiento, con un 54.5% optando por la resolución activa de problemas, en comparación con el 48.5% de los hombres, sugiere que las estudiantes de la Unidad Educativa tienden a ser un poco más proactivas y orientadas a la acción directa cuando se enfrentan a desafíos. Chávez et al., (2014), mencionan que los estilos de afrontamiento, además de la resolución de problemas, existen otras estrategias para afrontar, estas estrategias se relacionan con su bienestar emocional (depresión) y su estilo de pensamiento. (pp. 39-49)

Se observa una proporción muy similar entre ambos sexos, lo que indica que la búsqueda de apoyo social y emocional es una estrategia importante y equitativa para hombres y mujeres en esta población estudiantil.

En segunda instancia, se observa que las mujeres utilizan sus redes de apoyo en un 39.6%, mientras que los hombres el 38.4%, la similitud cercana entre sexos sugiere que, independientemente del género, una parte significativa de los estudiantes valora y recurre a sus redes de apoyo (familia, amigos, docentes) para manejar sus preocupaciones. El hallazgo es fundamental en la etapa adolescente, donde la interacción social y la validación de pares y adultos son fundamentales para el desarrollo. Para manejar sus preocupaciones, un hallazgo consistente con estudios de validación regional de instrumentos de afrontamiento, como el de Canessa (2002). Todo esto es determinante durante la adolescencia, un período en el que la interacción social de confianza en los adultos es fundamental para el desarrollo, además para asegurar que todos los estudiantes desarrollen las habilidades y la mentalidad necesarias para su éxito académico como para su bienestar.

Finalmente, los hombres (13.1%) recurren a estilos de afrontamiento "no productivos" en una proporción que duplica la de las mujeres (5.9%), indicando que los estudiantes hombres en esta población tienen una mayor tendencia a emplear estrategias como la evitación, la negación, la rumiación excesiva o el aislamiento. Dichas estrategias no solo fallan en resolver el problema, sino que incluso pueden agravar el malestar, la notable diferencia, consistente con las diferencias de género en el uso de estrategias de afrontamiento no adaptativas reportadas por Frydenberg y Ramon Lewis (1996), representa un punto crítico para futuras intervenciones, sugiere que los hombres podrían necesitar un apoyo más específico para desarrollar habilidades de afrontamiento productivo y para reconocer cuándo están utilizando patrones de conducta poco saludables.

Tabla 8***Estilo de afrontamiento en relación a la edad.***

Estilos de afrontamiento		Edad				Total
		15 años	16 años	17 años	18 años	
Resolución del problema	Fr	32	31	22	18	103
	%	48,5%	57,4%	41,5%	66,7%	51,5%
Referencia a otros	Fr	30	21	22	5	78
	%	45,5%	38,9%	41,5%	18,5%	39,0%
No productivos	Fr	4	2	9	4	19
	%	6,1%	3,7	17,0%	14,8%	9,5%
Total	Fr	66	54	53	27	200
	%	100%	100%	100%	100%	100%

Nota. Escala de estilos de afrontamiento (ASC) Frydenberg y Ramon Lewis.**Elaboración:** Propia.

El análisis de resultados nos permite observar objetivamente, a través de la tabla 8 los resultados de la escala estilos de afrontamiento según su edad de los estudiantes de la Unidad Educativa René Barrientos Ortuño.

En primera instancia se puede observar cambios en un punto más alto en los 18 años que, dentro del grupo la resolución del problema sigue siendo la más común en casi todos los grupos de edad, lo que es una tendencia positiva. Observamos una variación en su uso: es robusta a los 16 años (57,4%) y notablemente, alcanzando el lugar más alto a los 18 años (66,7%), sugiere que a medida que los estudiantes se acercan al final de su etapa escolar de tal manera se preparan para la vida adulta o la universidad, tienden a desarrollar más confianza en su capacidad para abordar activamente los desafíos, puede deberse a una mayor madurez cognitiva, experiencia acumulada hacia una creciente sensación de independencia, vinculándose con un pensamiento no constructivo como potencialmente, con mayores niveles de depresión, según lo investigado por Chávez et al., (2014). La desigualdad de

género en el uso de estrategias de afrontamiento no adaptativas reportadas por Frydenberg y Ramon Lewis (1996), representa un punto crítico para futuras intervenciones lo cual sugiere que los hombres podrían necesitar un apoyo más específico para desarrollar habilidades de afrontamiento productivo y para reconocer cuándo están utilizando patrones de conducta poco saludables.

Sin embargo, se observa una ligera disminución en la resolución de problemas a los 15 años (48.5%) y a los 17 años (41.5%). La baja a los 17 años es particularmente llamativa y podría indicar un período de incertidumbre o la búsqueda de otras estrategias antes de que se consolide el afrontamiento proactivo, esencial para prever desafíos futuros y prepararse activamente para ellos. En este sentido, trabajos como el de Cano et al., (2007) han sido fundamentales para comprender y medir estas estrategias de afrontamiento, validando instrumentos que permiten identificar cómo los individuos gestionan las demandas estresantes del entorno. (pp. 29-39)

La estrategia no productiva muestra un patrón de uso que merece atención, se observa notablemente baja a los 15 (6,1%) y 16 años (3,7%), sin embargo, hay un incremento significativo a los 17 años (17,0%), seguido de una ligera disminución a los 18 años (14,8%). Este pico a los 17 años es especialmente llamativo y podría alinearse con las observaciones de Fernández (2000), quien ha señalado la adolescencia tardía como un período de mayor vulnerabilidad o reajuste en la elección de estrategias de afrontamiento. Dicho aumento podría reflejar la emergencia de nuevas presiones, el desarrollo de la identidad o la exploración de respuestas menos adaptativas ante desafíos que perciben como inmanejables, antes de que se establezcan formas más maduras de afrontamiento.

El porcentaje más alto de los estilos de afrontamiento no productivo a los 17 años es una señal de alerta, podría ser un período de mayor vulnerabilidad o estrés para algunos estudiantes, lo que los lleva a recurrir a estrategias menos adaptativas, es una etapa donde muchos están consolidando su identidad, lo que puede venir con conflictos internos o externos que se manejan de forma menos efectiva, este patrón se alinea con lo que Fernández (2000) ha señalado, indicando que la adolescencia tardía puede ser una etapa caracterizada por la intensificación de demandas psicosociales que, en ocasiones, llevan a los individuos a

explorar o a recurrir de forma temporal a estrategias de afrontamiento menos funcionales, como una fase de reajuste.

5.4. TERCER OBJETIVO ESPECÍFICO.

De acuerdo al objetivo **Evaluar el nivel de acoso escolar en los estudiantes** se muestran los siguientes cuadros.

Tabla 9
Nivel de Acoso Escolar.

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	19	9,5%
Medio	103	51,5%
Alto	78	39,0%
Total	200	100%

Nota. Escala acoso escolar Cisneros.

Fuente: Elaboración propia

A través del análisis de los resultados en la Tabla 9, se pueden observar la representación general del nivel de acoso escolar de los adolescentes.

Se observan los datos sobre el acoso escolar, el cual “se refiere a conductas de agresión y hostigamiento repetidas, intencionales y sistemáticas que ocurren en el ámbito escolar, donde una o más personas ejercen poder sobre otra persona de manera negativa, provocando daño físico, psicológico o emocional” Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2022, p.1).

Considerando la variable, se puede evidenciar que el 51,1% de los estudiantes presenta un nivel medio de acoso escolar; el cual significa que son estudiantes que por lo general suelen recibir algún tipo de maltrato por parte de sus compañeros, desde apodosos humillantes hasta intimidaciones. Cabe mencionar que un nivel medio de acoso escolar es preocupante y debe de llamar la atención no solo de la Unidad Educativa, sino también de

los padres de familia; pues a pesar de que no es un nivel alto, el acoso escolar existe en la unidad educativa.

Un nivel de acoso escolar medio se caracteriza por incidentes de Bullying que ocurren de manera regular, pero no diaria, pueden incluir burlas, exclusión social, y ocasionales agresiones físicas o cibernéticas. Aunque no es extremo, el nivel de acoso puede afectar significativamente la salud emocional y el rendimiento académico de las víctimas, creando un ambiente escolar tenso y poco seguro, es fundamental intervenir con medidas efectivas para prevenir su escalada y apoyar a los afectados, pues un nivel medio puede subir a un nivel alto si es que no actúa a tiempo.

Observando la tabla de manera general se puede apreciar que el segundo puntaje indica un nivel de acoso escolar alto, en este nivel las manifestaciones de maltrato como violencia pueden escalar significativamente también le pueden generar mayores problemas a las víctimas y al funcionamiento general que tienen.

Las consecuencias del acoso escolar pueden ser diversas y todas son negativas. Para Izquierdo et al., (2021) cuando alguna situación de acoso escolar se presenta en la cotidianidad de los estudiantes causa problemas en la salud mental, dejando graves afectaciones emocionales especialmente en la etapa de la adolescencia, siendo este un ciclo vital vulnerable, donde la personalidad y la identidad se está forjando. Esto puede ocasionar que los jóvenes se sientan aislados de su entorno social, poco hábiles socialmente, discriminados, con depresión, ansiedad, trastornos del comportamiento.

Como se observa el acoso escolar constituye un verdadero problema y debe de ser prioridad intervenir sobre el mismo; es una tarea no solo de la autoridad educativa del municipio de Padcaya, sino de todas personas de la sociedad, desde compañeros de clases, padres de familia, profesores, etc. No es una misión fácil, pero se debe realizar ya que los puntajes reflejan que el acoso escolar dentro de la Unidad Educativa es significativo.

Tabla 10
Acoso escolar en relación al sexo

Acoso Escolar		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Bajo	Fr	13	6	19
	%	13,1%	5,9%	9,5%
Medio	Fr	48	55	103
	%	48,5%	54,5%	51,5%
Alto	Fr	38	40	78
	%	38,4%	39,6%	39,0%
Total	Fr	99	101	200
	%	100%	100%	100%

Nota. Escala de acoso escolar Cisneros.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 11
Acoso escolar en relación a la edad

Acoso Escolar		Edad				Total
		15 años	16 años	17 años	18 años	
Bajo	Fr	4	2	9	4	19
	%	6,1%	3,7%	17,0%	14,8%	9,5%
Medio	Fr	32	31	22	18	103
	%	48,5%	57,4%	41,5%	66,7%	51,5%
Alto	Fr	30	21	22	5	78
	%	45,5%	38,9	41,5%	18,5%	39,0%
Total	Fr	66	54	53	27	200
	%	100%	100%	100%	100%	100%

Nota. Escala de acoso escolar Cisneros.

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados presentados en la tabla 10 y tabla 11, en cuanto al sexo muestran que el 48.5% de los estudiantes y el 54.5% de los estudiantes hombres experimentan un nivel medio de acoso escolar. Aunque, en general, los hombres sufren menos acoso que las mujeres, estas diferencias no son significativas lo cual implica que, a pesar de la variación porcentual del nivel, el fenómeno del acoso escolar afecta a ambos sexos de manera comparable en este nivel.

Este hallazgo resalta la gran importancia de abordar el acoso escolar como un problema que trasciende las barreras de género. No se trata de una problemática exclusiva de un sexo u otro, sino de una dinámica compleja que puede manifestarse de diversas formas y tener repercusiones igualmente serias en el bienestar emocional, el rendimiento académico y las relaciones sociales de todos los estudiantes.

Es fundamental entender que tanto los estudiantes hombres como las mujeres pueden ser víctimas de acoso físico, como golpes o empujones; acoso verbal, incluyendo insultos o burlas; acoso psicológico, que puede manifestarse como exclusión o manipulación; y acoso cibernético, a través de redes sociales o mensajes de texto. La diversidad en las formas de acoso subraya la complejidad del problema y la necesidad de una atención inclusiva que no se centra únicamente en un tipo de agresión o en un género específico.

Los resultados presentados en las tablas evidencian claramente que el acoso escolar no distingue entre hombres y mujeres. Es una problemática que afecta a ambos sexos, manifestándose de múltiples formas y en diversos contextos dentro del entorno escolar.

Asimismo, es importante reconocer que las consecuencias del acoso escolar pueden ser igualmente perjudiciales para hombres y mujeres, afectando su bienestar emocional, rendimiento académico y relaciones sociales. Además, tanto hombres como mujeres pueden ser perpetradores de acoso escolar, aunque los métodos, motivaciones pueden diferir según el género y otros factores contextuales. Por lo tanto, la prevención como la intervención efectiva del acoso escolar deben ser inclusivas o dirigidas a todas las personas afectadas, independientemente de su género, promoviendo un ambiente escolar seguro, respetuoso como también equitativo para todos los estudiantes.

Por otra parte, respecto a la edad, se puede observar que un 45,5% de los estudiantes que tienen 15 años, tienen un nivel alto de acoso escolar a diferencia de los estudiantes de otras edades quienes tienden a presentar niveles medios de acoso escolar, indicando que los estudiantes con menor edad suelen sufrir un nivel de acoso mayor al que tienen los demás estudiantes, algo que además de preocupar, indica que el acoso escolar puede manifestarse aún más en aquellos estudiantes más vulnerables, al tener menos edad pueden tener menos herramientas para poder denunciar y hacer manifiesta las situaciones de violencia.

5.5. CUARTO OBJETIVO ESPECÍFICO.

De acuerdo al objetivo **Analizar la relación entre la inteligencia emocional, estilos de afrontamiento con el acoso escolar**, se presentarán los siguientes datos.

Tabla 12

Cruce de variables: Acoso escolar y Inteligencia emocional

Acoso escolar		Inteligencia emocional			Alta	Total
		Muy baja	Baja	Promedio		
Bajo	Fr	0	6	13	0	19
	%	0,0%	9,5%	9,8%	0,0%	9,5%
Medio	Fr	1	34	66	2	103
	%	50,0%	54,0%	50,0%	66,7%	51,5%
Alto	Fr	1	23	53	1	78
	%	50,0%	36,5%	40,2%	33,3%	39,0%
Total	Fr	2	63	132	3	200
	%	100%	100%	100%	100%	100%

Nota. Programa estadístico SPSS.V-27

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 12 presenta un análisis más detallado del cruce entre la variable acoso escolar y el nivel de inteligencia emocional, donde se identifican patrones interesantes. Es determinante interpretar estos datos con cautela debido al reducido tamaño de algunos subgrupos.

Los resultados muestran que los dos estudiantes (1.0% de la muestra total) con inteligencia emocional muy baja se distribuyen equitativamente en cuanto al acoso escolar: el 50% de ellos se encuentra en un nivel medio de acoso, y el otro 50% en un nivel alto, no se registrarán casos de acoso escolar bajo en este grupo, aunque el hallazgo podría sugerir una mayor vulnerabilidad en individuos con inteligencia emocional extremadamente limitada, la reducida cantidad de acoso de participantes en esta categoría impide realizar generalizaciones concluyentes. Estudiantes con inteligencia emocional alta, en contraste, (los tres estudiantes 1.5% de la muestra total) poseen una inteligencia emocional alta mostrando una distribución diferente. De este pequeño grupo, el 66.7% se ubicó en un nivel medio de acoso escolar, y el 33.3% en un nivel alto, al igual que con el grupo anterior, la baja cantidad de casos en la categoría restringe la posibilidad de extraer conclusiones definitivas.

Es importante destacar que entre el acoso escolar y la aparición de los niveles bajos de inteligencia emocional en los estudiantes afectados. Las víctimas de acoso escolar suelen experimentar estrés crónico, ansiedad, sentimientos de indefensión y baja autoestima derivados de las agresiones repetidas, los factores pueden precipitar o agravar síntomas depresivos, tales como tristeza persistente, pérdida de interés en actividades previamente disfrutadas, alteraciones en el sueño como también en el apetito, asimismo en casos severos, pensamientos suicidas.

Para autores como Meza y Sánchez (2020) las víctimas de acoso escolar sufren consecuencias físicas y psicológicas que pueden afectar su vida adulta. En circunstancias normales todo el mundo se verá afectado, el grado de daño depende del grado y duración del maltrato, aunque si existe voluntad de mejora y trato personal, todo se puede superar, es importante mencionar que los problemas emocionales que pueden encontrar incluyen ansiedad, depresión y aumento del pensamiento suicida. En el caso especial del acoso escolar, no todos los adolescentes son propensos al acoso escolar más conocido como bullying, pero algunos adolescentes tienen un mayor riesgo. Asimismo, es necesario referir que, en situaciones de acoso escolar, se encuentra que las víctimas tienen más probabilidades de presentar síntomas depresivos que el agresor.

Para terminar, es relevante destacar que el acoso escolar no solo afecta la salud mental de las víctimas directas, sino también de los espectadores y los perpetradores, quienes también pueden experimentar estrés emocional y problemas de ajuste social.

Tabla 13

Cruce de variables: Estilos de afrontamiento y Acoso escolar.

Estilos de afrontamiento		Acoso escolar			Total
		No productivo	Referente a otro	Resolución del problema	
Bajo	Fr	2	7	10	19
	%	10,5%	36,8%	52,6%	100,0%
Medio	Fr	13	41	49	103
	%	12,6%	39,8%	47,6%	100,0%
Alto	Fr	5	30	43	78
	%	6,4%	38,5%	55,1%	100,0%
Total	Fr	20	78	102	200
	%	10,0%	39,0%	51,0%	100,0%

Nota. Programa estadístico SPSS.V-27

Fuente: Elaboración propia.

Respecto a la tabla 13, se muestran los resultados correspondientes al segundo cruce de variables: estilos de afrontamiento y el nivel de acoso escolar. Los datos que observamos generan un patrón interesante como también preocupante, aunque los estudiantes con bajo acoso tienen un bajo porcentaje de afrontamiento no productivo (10,5%), el grupo con acoso medio es el que presenta el mayor porcentaje de uso de estrategias "No productivas" (12,6%). Sorprendentemente, los estudiantes que experimentan un alto nivel de acoso muestran una proporción menor de afrontamiento "No productivo" (6.4%) en comparación con el grupo de acoso medio.

La mayor incidencia de afrontamiento "no productivo" en el nivel medio de acoso podría indicar una fase donde el estrés es significativo, pero no tan abrumador como en el acoso alto, lo que podría llevar a una mayor indecisión o evitación. El hecho de que el afrontamiento no productivo disminuya en el grupo de alto acoso podría sugerir que, en situaciones extremas, los estudiantes se observan forzados a buscar estrategias más activas (resolver problema) o a recurrir a apoyo de manera más directa, ya que aquellos con estilos no productivos puedan ser más propensos a ser víctimas de acoso medio antes de que se intensifique o cambien sus estrategias.

Es importante mencionar que, a medida que aumenta el acoso escolar, ciertos estilos de afrontamiento se vuelven más frecuentes, ya que a medida que aumenta el acoso escolar, los estudiantes recurren más a la "Referencia a otros" (búsqueda de apoyo social) o a la resolución de problemas (acción proactiva).

Sobre la utilización de estilos de afrontamiento, Gonzalo Tiñini Zelada (2017) encontró en su estudio realizado en la Unidad Educativa Alfredo Vargas de La Paz que los adolescentes que experimentan acoso escolar tienden a emplear estilos de afrontamiento pasivos o inadecuados en su mayoría, lo que resalta la importancia de intervenir en el desarrollo de habilidades de afrontamiento adaptativas en contextos escolares.

Los estudiantes que experimentan más acoso escolar pueden desarrollar o recurrir a ciertos estilos de afrontamiento como una forma de manejar la situación, podría incluir estrategias como la evasión, la búsqueda de apoyo social o incluso respuestas más agresivas.

Los estilos de afrontamiento pueden variar, algunos estudiantes pueden recurrir a estrategias adaptativas, como buscar apoyo social o desarrollar resiliencia, mientras que otros pueden adoptar enfoques menos saludables, como la evasión o la agresión. Comprender qué tipos específicos de estilos de afrontamiento se están utilizando puede ofrecer pistas sobre cómo los estudiantes están lidiando con el acoso y qué intervenciones podrían ser necesarias.

Conclusiones y recomendaciones, se presentan todas las conclusiones a las cuales se llegó considerando los resultados y los objetivos planteados, además, se brindan algunas sugerencias referidas a la problemática y a las variables abordadas.

CAPÍTULO VI
CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

De acuerdo a los objetivos planteados en la presente investigación, se muestran las siguientes conclusiones:

OBJETIVO N°1: Describir los niveles de inteligencia emocional predominante en los estudiantes.

En relación a la inteligencia emocional, se encontró que los estudiantes presentan un nivel promedio de inteligencia emocional del 66,0%, los estudiantes se encuentran en un nivel promedio en cuanto a su inteligencia emocional, implica que poseen habilidades variadas para comprender las emociones, las intenciones de quienes los rodean, así como para resolver problemas y enfrentar cambios en sus vidas de manera efectiva. Sin embargo, se identificaron dificultades significativas en algunas dimensiones específicas, se observó niveles bajos en el Cociente Intrapersonal, lo que sugiere dificultades para comprender y expresar las propias emociones, así como para establecer una conexión adecuada consigo mismo. También muestra niveles bajos en el Cociente Interpersonal, que indica dificultades en la interpretación y relación efectiva con las emociones, por último existe niveles bajos en el cociente de manejo del estrés, indicando una poca capacidad para gestionar el estrés y las emociones negativas.

Un porcentaje significativo, casi un tercio de la muestra (31,5%), presenta un nivel de Inteligencia Emocional bajo, si sumamos a este grupo el 1.0% con nivel muy bajo, encontramos que más del (32%) de los individuos se encuentra en un rango donde las competencias emocionales podrían ser un área de mejora importante, esto es particularmente relevante, ya que los niveles bajos de inteligencia emocional pueden impactar negativamente en la adaptación, el manejo del estrés, las relaciones interpersonales y el bienestar general.

En cambio, los niveles Alta (1,5%) y Muy alta (0%) son marginales o inexistentes, indica que una pequeña proporción de la población evaluada demuestra un desarrollo superior de estas habilidades.

Los datos sugieren que, si bien la mayoría de los participantes se encuentra en un rango promedio de inteligencia emocional, existe una considerable proporción con

oportunidades de desarrollo, la concentración en los niveles bajos y promedio podría señalar la necesidad de implementar programas o intervenciones dirigidas a fortalecer las habilidades emocionales y sociales, especialmente en las dimensiones intrapersonales, interpersonales, de adaptabilidad y manejo del estrés, según el modelo de Bar-On. Un enfoque en las áreas podría contribuir significativamente al bienestar y al éxito adaptativo de los individuos en esta muestra.

OBJETIVO N°2: Identificar los estilos de afrontamiento utilizados por los estudiantes afectados por el acoso escolar.

Respecto a los estilos de afrontamiento utilizados por los estudiantes, los datos revelan que la mayoría de los estudiantes evaluados tiende a emplear estrategias de afrontamiento más orientadas a la solución. Se observa una clara preferencia por el estilo resolución del problema, utilizado por el 51,5% de la muestra. Sugiere que más de la mitad de los estudiantes se inclinan por estrategias activas y directas para enfrentar los desafíos, buscando soluciones concretas a las situaciones estresantes o problemáticas.

En segundo lugar, un porcentaje significativo (39,0%) recurre al estilo referencia a otros, este dato indica que una parte considerable de los estudiantes busca apoyo social, consejo o consuelo en su entorno (amigos, familiares, profesores) cuando se enfrenta a dificultades. Es un estilo que denota una red de apoyo o la necesidad de validación y guía externa.

Finalmente, el estilo no productivo representa un porcentaje mucho menor, con un (9,5%) de los estudiantes, indicando una buena señal, ya que este estilo agrupa estrategias que no contribuyen a la resolución del problema o incluso pueden agravarlo (como la evitación, la negación o el rumiar excesivamente), el hecho de que sea el menos frecuente sugiere que la mayoría de los estudiantes no se estanca en patrones de afrontamiento ineficaces.

La predominancia del estilo resolución del problema es, en general, un indicador positivo, ya que se asocia con una mayor adaptabilidad y eficacia en el manejo de desafíos. Sin embargo, si lo conectamos con los hallazgos previos sobre la inteligencia emocional,

especialmente las dificultades en el cociente de manejo del estrés y el cociente intrapersonal, podríamos inferir algunas dinámicas:

Aunque los estudiantes intentan resolver problemas, las bajas habilidades intrapersonales podrían dificultar que identifiquen claramente sus propias emociones o el origen de su estrés al momento de aplicar una solución.

La alta referencia a otros podría ser una fortaleza en cuanto a búsqueda de apoyo, pero también podría compensar una menor capacidad de regulación emocional interna (parte del cociente intrapersonal) o de afrontamiento autónomo del estrés.

OBJETIVO N°3: Evaluar el nivel de acoso de los estudiantes.

Es evidente que el fenómeno no es un incidente aislado, sino una realidad que afecta a una porción considerable de la población estudiantil evaluada. observamos que más de la mitad de los estudiantes (51.5%) se sitúan en un nivel medio de acoso escolar. Esto es significativo porque, aunque no llega a ser el nivel más severo, un acoso medio aún puede generar un impacto negativo sustancial en el bienestar emocional, el rendimiento académico y la interacción social de los jóvenes, estamos hablando de una experiencia que, aunque no siempre visible, erosiona la confianza y la seguridad de muchos estudiantes.

Un porcentaje preocupante del 39.0% de estudiantes enfrentan un nivel alto de acoso, la cifra no puede pasarse por alto, ya que indica situaciones de vulnerabilidad extrema donde los estudiantes están expuestos a un daño significativo y continuo, un nivel alto de acoso puede tener consecuencias devastadoras a largo plazo, incluyendo problemas de salud mental, aislamiento y dificultades en el desarrollo personal.

En contraste, solo una pequeña fracción, el 9.5% de los estudiantes, experimenta un nivel bajo de acoso. Si bien es positivo que algunos estudiantes estén relativamente protegidos, este porcentaje subraya la necesidad de fortalecer las estrategias de prevención, detección y temprana para reducir aún más esta cifra.

En conjunto, los hallazgos señalan la urgencia de implementar intervenciones integrales y efectivas para abordar el acoso escolar. No se trata solo de responder a los casos

extremos, sino de crear un entorno escolar donde todos los estudiantes se sientan seguros como también valorados, mitigando las experiencias de acoso en todos sus niveles asimismo fomentando una cultura de respeto y apoyo mutuo.

OBJETIVO N°4: Analizar la relación entre inteligencia emocional, estilos de afrontamiento con el acoso escolar.

1) Respecto a la relación entre acoso escolar y inteligencia emocional, lo cual indica una relación negativa y su magnitud, muy cercana a -1, indican una relación inversa y fuerte: a medida que la inteligencia emocional disminuye, la incidencia de acoso escolar tiende a aumentar de manera significativa, también puede ser viceversa que a mayor inteligencia emocional menor acoso escolar.

Los hallazgos sugieren que las habilidades asociadas con la inteligencia emocional, como la regulación emocional, la empatía y la resolución de conflictos, podrían desempeñar un papel protector frente al acoso escolar, ya sea reduciendo la probabilidad de ser víctima o mitigando comportamientos agresivos. No obstante, dado que la compensación no implica causalidad, es fundamental realizar estudios adicionales para determinar la dirección de esta relación y explorar su aplicabilidad en intervenciones educativas orientadas a fomentar la inteligencia emocional como estrategia preventiva contra el acoso escolar.

2) Respecto a la relación entre los estilos de afrontamiento y el nivel de acoso escolar la valoración obtenida entre los estilos de afrontamiento y el acoso escolar, este hallazgo sugiere que existe una tendencia a que una mayor implicación en dinámicas de acoso escolar (ya sea como agresor o víctima) se asocia con una mayor utilización de ciertos estilos de afrontamiento, considerando el carácter nocivo del acoso escolar, se puede presentar que la activación positiva observada podría representar el uso de estrategias de afrontamiento disfuncionales o ineficaces por parte de los individuos involucrados. Por ejemplo, los agresores podrían emplear estilos de afrontamiento basados en la dominación y la agresión, mientras que las víctimas podrían recurrir a la evitación a los estilos de afrontamiento pasivos. Comprender el carácter específico de estos estilos de afrontamiento correlacionados con el acoso es fundamental para diseñar intervenciones más efectivas que promuevan

estrategias de afrontamiento saludable para que contribuyan a la prevención y mitigación del acoso escolar en el entorno educativo.

6.2. RECOMENDACIONES:

Para los estudiantes.

Desarrollar la conciencia emocional: Practica identificar y comprender tus emociones mediante actividades como llevar un diario o practicar la atención plena, le ayudará a manejar el estrés y responder con calma a situaciones difíciles, reduciendo la probabilidad de participar en el acoso escolar o ser afectado por este.

Utilizar la resolución activa de problemas: Cuando enfrentes desafíos, busca soluciones concretas, como hablar con un amigo, maestro o familiar de confianza, evita ignorar los problemas o aislarte, ya que esto puede empeorar los sentimientos de estrés o vulnerabilidad.

Buscar apoyo: Si experimentas o presencias acoso escolar, acude a maestros, consejeros o padres, construir una red de apoyo puede facilitar el manejo de situaciones difíciles y hacerte sentir menos solo.

Practicar la empatía: Intenta comprender los puntos de vista como los sentimientos de los demás. Mostrar amabilidad, como también respeto puede crear un ambiente positivo como también puede reducir conflictos que conduzcan al acoso.

Comunicarte de manera asertiva: Expresa tus pensamientos asimismo sentimientos de forma clara y respetuosa, sin ser agresivo, lo que ayudará a enfrentar el acoso sin avanzar los conflictos.

Para la Unidad Educativa René Barrientos Ortuño del Municipio de Padcaya.

Implementar talleres de inteligencia emocional: Desarrollar programas que enseñen a los estudiantes habilidades como la autoconciencia, la empatía, la gestión del estrés, los talleres pueden fortalecer la capacidad de los estudiantes para manejar sus emociones y reducir los incidentes de acoso escolar.

Crear un sistema de denuncia seguro: Establecer un mecanismo confidencial para que los estudiantes reporten casos de acoso, asegurando que se sientan protegidos y apoyados. Capacitar al personal para responder de manera rápida y efectiva a estos reportes.

Promover una cultura escolar positiva: incentivando un ambiente de respeto e inclusión mediante campañas escolares, como asambleas contra el acoso o grupos de apoyo entre pares, para promover interacciones positivas entre los estudiantes.

Capacitar a docentes y personal: Ofrecer formación sobre cómo reconocer y abordar el acoso escolar, incluyendo estrategias para apoyar a las víctimas y guiar a los agresores hacia un comportamiento más positivo, lo que ayudará a crear un enfoque consistente para gestionar el acoso.

Involucrar a padres y la comunidad: Organizar reuniones o talleres para padres con el fin de concienciar sobre el acoso escolar, sus efectos, fomentar la participación de la comunidad para apoyar un entorno escolar seguro y respetuoso.

Para la carrera de Psicología

Integrar la inteligencia emocional en el currículo: Incluir módulos sobre inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento en los cursos de Psicología para preparar a los futuros profesionales en el manejo efectivo del acoso escolar en entornos educativos.

Realizar actividades de extensión comunitaria: Colaborar con escuelas locales para ofrecer talleres o servicios de consejería enfocados en la regulación emocional, la resolución de conflictos, ayudando a estudiantes y educadores a enfrentar los desafíos relacionados con el acoso.

Investigar contextos locales impulsando estudios que exploren el acoso escolar en comunidades específicas de Bolivia, como Padcaya, para desarrollar intervenciones dirigidas basadas en las dinámicas culturales y sociales locales.

Formar mediadores entre pares: Desarrollar programas para capacitar a estudiantes como mediadores entre pares que puedan ayudar a resolver conflictos y promover la empatía, reduciendo la incidencia de acoso mediante iniciativas lideradas por estudiantes.

Colaborar con escuelas: Trabajar con instituciones educativas para evaluar la efectividad de los programas de prevención del acoso escolar, diseñar intervenciones basadas en evidencia que fortalezcan las habilidades socioemocionales de los estudiantes.

Para futuros investigadores

Ampliar el alcance de la investigación: Realizar estudios similares en otras regiones de Bolivia para comparar los niveles de acoso escolar, inteligencia emocional, estilos de afrontamiento, permitiendo identificar patrones regionales y diseñar intervenciones específicas.

Explorar factores contextuales: Investigar cómo las dinámicas familiares, el entorno socioeconómico, las normas culturales influyen en el acoso escolar y las estrategias de afrontamiento, para desarrollar enfoques más integrales.

Validar instrumentos localmente: Continuar adaptando y validando herramientas como el Inventario de Inteligencia Emocional (EQ-i), la Escala de Afrontamiento para Adolescentes (ASC) y el Test AVE en contextos bolivianos, asegurando su relevancia cultural y psicométrica.

Evaluar intervenciones: Investigar la efectividad de programas de prevención del acoso escolar, como talleres de inteligencia emocional o campañas de sensibilización, para determinar qué enfoques son más efectivos en entornos educativos similares.

Incluir perspectivas de agresores y espectadores: Profundizar en las experiencias de los agresores, espectadores en el acoso escolar, además de las víctimas, para comprender mejor las dinámicas del fenómeno y diseñar estrategias de intervención más inclusivas.